RUMBO



hacia una escuela rural mejor



Revista del Instituto Cooperativo de Educación Rural

5

El Instituto Cooperativo de Educación Rural expresa su reconocimiento a la Imprenta Comunidad del Sur, a la Linotipia Caballero y Malcuori y a la Sección Fotograbado de "La Mañana" y "El Diario", por su muy estimada colaboración.

RUMBO solicita canje con todas aquellas publicaciones relacionadas con la educación en general y, especialmente con la educación rural.

RUMBO

hacia una
escuela
rural mejor

REVISTA DEL INSTITUTO COOPERATIVO DE EDUCACION RURAL

ABRIL - MAYO DE 1963 AÑO II No.5

Redactor Responsable: Abner Prada Juan J. Arteaga 1441 Montevideo

INSTITUTO COOPERATIVO DE EDUCACION RURAL

INTEGRANTES DEL EQUIPO DE TRABAJO

Angione de Moreno, Ana María
da Silveira de Prada, Wanda
Fuentes, José Ma.
Gómez, Luis
Grillo, Homero
Moreno, Weyler
Prada, Abner

COMISION ASESORA

Enrique Bráyer
Julio Castro
Yolanda Vallarino

CORRESPONSALES EN EL INTERIOR DEL PAIS

ARTIGAS:	Juan José Píriz - Lavalleja 169, Artigas.
BELLA UNION:	Adán Silva - Tomás Gomensoro.
PAYSANDU:	Celia Olivera Massari - 25 de Mayo 1434. Paysandú.
RIO NEGRO:	Dolly Bertoni - 18 de Julio 1843, Fray Bentos.
SORIANO:	Blanca Maysonaba - José P. Varela y Treinta y Tres, Mercedes.
COLONIA:	Enriqueta Marelli - Av. Real de San Carlos, Colonia.
TARARIRAS:	Jorge L. Perrou.
SAN JOSE:	Washington Ardanaz - Escuela Granja Nº 17. Colonia Italia. Villa Libertad. San José.
CANELONES:	Alba Niemann de Lenani - Treinta y Tres 455. Canelones.
MALDONADO:	Carolina Sosa de León - 18 de Julio 647, San Carlos.
ROCHA:	José González Sena - Francisco de los Santos 169. Rocha.
TREINTA Y TRES:	Olga Basaistegui - Manuel Freire 516. Treinta y Tres.
CERRO LARGO:	Nelly Navarrete - Del Pilar 528. Melo.
RIO BRANCO:	Clair de Farías - Estación Presidente Vargas.
RIVERA:	Agar Simoes - Uruguay 463, Rivera.
TACUAREMBO:	Juan Sosa - Gral. Flores 184. Tacuarembó.
DURAZNO:	Elman Sánchez - Lavalleja 762, Durazno.
BLANQUILLOS:	Pedro Bue[illegible] - Est. Blanquillos.
FLORES:	Sara Larrea - 25 de Agosto 474. Trinidad.
FLORIDA:	Ariel Castrillón - Gallinal 595, Florida.
SARANDI GRANDE:	Glicina Alvarez Lenci - Sarandí.
LAVALLEJA:	Renée Martínez - Empresa Porto, Minas.

editorial

El sumario del presente número de "RUMBO" se integra con los informes producidos por los grupos de estudio que se constituyeron en el 2º Cursillo de Vacaciones del Instituto Cooperativo de Educación Rural, realizado en Montevideo entre los días 11 y 22 de febrero de 1963.

Los temas considerados fueron seleccionados por el Equipo de Trabajo y la Comisión Asesora, como resultado de la encuesta que se llevó a cabo entre los afiliados.

Los grupos de estudio se integraron de acuerdo a la opción que realizaron los propios participantes.

Las conclusiones se discutieron en sesiones plenarias, haciéndose en ellas los agregados y las modificaciones que la mayoría juzgó convenientes.

Hecha esta explicación, el lector comprenderá las limitaciones que, lógicamente, deben tener los trabajos que aquí presentamos. Les faltó tiempo para una mayor maduración de los conceptos y de las formulaciones. En 10 días muy intensos y en medio de diversas actividades técnicas, culturales y artísticas, no puede lograrse, en temas tan amplios, un trabajo de carácter definitivo.

Reconocidas estas dificultades, debemos señalar dos aspectos que juzgamos interesantes y que justifican esta publicación.

En primer lugar, las conclusiones generales a que se ha arribado en cada uno de los temas, constituyen enfoques realizados a la luz de los principios de educación rural que sostiene el I.C.E.R. y, en consecuencia, serán útiles como directivas amplias para el trabajo que cada maestro en su esfera de acción y la institución, a través de su labor de asistencia técnica, cumplan en el futuro.

En segundo lugar, es bien conocido el abandono absoluto que, en estos últimos años, han hecho las autoridades de la enseñanza primaria de los temas que, de una manera más directa e intensa, preocupan al maestro rural.

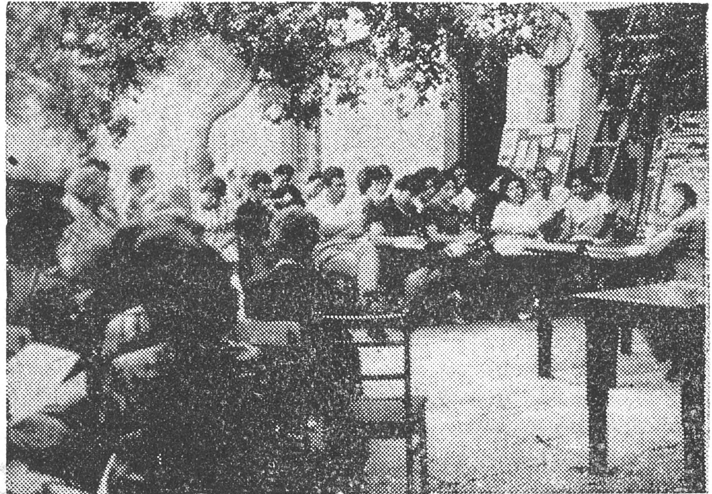
¿Dónde y por quiénes se tratan estos temas con experiencia y solvencia técnicas suficientes?

Se comprende que maestros rurales de todo el país, en el período de sus vacaciones, sin el menor apoyo oficial, pagando con sacrificio sus viajes y su estadía, se reunan, toda vez que les sea posible, para intercambiar sus experiencias, impulsar la búsqueda de nuevos caminos y mejorar su preparación profesional.

Se comprende, asimismo, que ellos realicen un esfuerzo económico mayor aún para editar este número especial de "RUMBO" que hará partícipe de sus inquietudes a un círculo más vasto de colegas.

En el momento que deba juzgarse el aporte que estos informes puedan brindar al estudio de los problemas abordados, no podrá olvidarse que ellos reflejan una actitud profesional honesta y fervorosa y una militancia indeclinable en defensa de la doctrina de la educación rural.

DEL 2do. CURSILLO DE VACACIONES



Durante una de las conferencias del maestro Julio Castro.



En la lectura del 2do. informe.



Reunión de Comisión.

La investigación social en la escuela rural

Informe de la Comisión Nº 1 del 2º Cursillo de Vacaciones del Instituto Cooperativo de Educación Rural.

SUMARIO

I - *INTRODUCCION*

El presente trabajo es un complemento de los ya publicados referidos al tema, en especial Cartillas del 1er. Núcleo Escolar Experimental de la Mina e Instituto Normal Rural.

Se agrega entonces este trabajo a los que, con la mirada puesta en la eficaz aplicación del programa para escuelas rurales en el aspecto de trabajo social, tratan de ofrecer información sobre los fundamentos del mismo a aquellos maestros rurales que no encontraron en las aulas de los Institutos Normales una capacitación y orientación adecuada para desenvolverse en ese medio.

Por otra parte nuestro país no cuenta con instituciones oficiales que ofrezcan al maestro en servicio, asistencia técnica en esta rama del conocimiento.

Estos déficit de formación y asistencia técnica pueden derivar en una actitud del maestro respecto a la investigación social que lo lleve a subvalorarla.

La eficacia y objetividad del trabajo, están determinadas entonces por el acertado conocimiento y manejo de esta ciencia a nivel de trabajador social y no de investigador propiamente dicho.

II - *PARA QUE INVESTIGAMOS*

La investigación es un aspecto importante del trabajo social. En primera instancia es la que da los elementos para la orientación adecuada del mismo. Así como no se concibe una planificación carente de fines y objetivos, no se pueden trazar estos sin contar con los elementos recogidos sobre el terreno en el cual se desarrollará el plan de trabajo.

En el caso de la Educación Rural y en el particular de la acción de la

Escuela, la investigación da caminos para: a) Obtener un conocimiento objetivo de la realidad campesina, comprendiendo a los integrantes del vecindario (niños, jóvenes y adultos); b) Despistar los problemas de la vida comunal en sus diferentes aspectos; c) Jerarquizar dichos problemas por grados de importancia; d) Integrar la Escuela a los procesos de esa vida, de modo que esté en condiciones de actuar como elemento de cambio; e) Garantizar la continuidad de la acción de la Escuela cuando se ve afectada por el cambio de maestro.

Esta continuidad la permite la documentación existente en la Escuela, referida a las investigaciones y trabajos realizados.

El para qué de la investigación está dado entonces, en dos direcciones: proporcionar una base real para el trabajo y asegurar la continuidad de la acción escolar.

III – *EL MAESTRO COMO INVESTIGADOR Y TRABAJADOR SOCIAL*

El trabajo efectivo del maestro en la rama de la investigación social está condicionado por el conocimiento de sus técnicas.

Pero tan necesario como el conocimiento de las técnicas, resulta tener una actitud de convencimiento acerca de la importancia de la labor que se realiza.

Si se contemplan estos aspectos, los elementos que da la investigación y la investigación misma, constituirán un instrumento eficaz.

La condición de trabajador social, exige al maestro objetividad, veracidad, rigor científico; respaldados por una sensibilidad que le permita comprender los problemas y respetar en todos los órdenes, a quienes, como sus vecinos, constituyen el elemento humano de su trabajo.

Una actitud de permanente observador, lo llevará a configurar los pequeños y grandes problemas del grupo social.

Sin ánimo de entrar al detalle y a la recomendación, conviene que reiteremos algunas normas a tener en cuenta cuando se trabaja:

a) Respetar usos y costumbres establecidos por el grupo social, condicionando a ellos su conducta (presentación, modo de vestir, conversación, etc.).

b) Los datos que se refieren a la vida íntima del investigado y su familia tienen un carácter confidencial por lo que debe primar una actitud de reserva en el manejo de los mismos, controlando toda posibilidad de difusión con fines publicitarios.

c) Lo dicho anteriormente, no es negar la posibilidad de que quienes participan junto al maestro en el trabajo de investigación y que están directamente interesados en el trabajo, sean sus colegas u otros profesionales, participen de los datos que ofrece la misma.

   Los datos no son de la exclusiva propiedad del maestro; su uso y difusión estará condicionado entonces por el tipo de trabajo emprendido.

d) Hay casos en que es conveniente que quienes van a ser investigados, conozcan los objetivos que se persiguen, por ejemplo: Censo de Población, a los efectos de lograr una actitud favorable que facilite la investigación.

c) En los casos de que existan maestros con distintos niveles de capacitación en esta rama del conocimiento, resulta positivo lograr un

mismo grado en cuanto al dominio de la técnica de investigación. En este sentido es recomendable aunar criterios por medio de reuniones, discusiones, evaluaciones, etc., realizadas entre quienes participarán en ellas.

IV – *DELIMITACION DEL AREA DE TRABAJO*

Para realizar una investigación, el maestro debe conocer el área de trabajo y los límites dentro de los cuales deberá moverse.

Esta delimitación puede llevarse a cabo, en base a los siguientes aspectos: a) radio escolar; b) criterio geográfico; c) servicios e instituciones existentes en la comunidad: sanitarios, educacionales, agronómicos, recreativos, comerciales; d) opinión de la gente.

a) *Radio escolar:* La reglamentación vigente establece un área de trabajo con un radio de 5 Kms. tomando como centro la Escuela.

b) *Criterio geográfico:* En el caso de la existencia de accidentes geográficos que tengan carácter de límites naturales de la zona, deben ser tenidos en cuenta porque inciden en la configuración del área de influencia.

c) *Servicios e instituciones:* La existencia de servicios e instituciones oficiales y/o particulares que están comprendidos en el área de trabajo de la Escuela, hace que familias de fuera de esa área, hagan uso de ella participando en cierto grado de la vida de la comunidad. De acuerdo al grado de participación el maestro considerará su inclusión en la investigación. En la delimitación del área de trabajo el maestro debe ponerse de acuerdo con los maestros de las escuelas vecinas para no interferir en sus respectivas áreas de acción.

d) *Opinión de la gente:* A través de ella el maestro puede llegar a determinar el grado de integración al grupo que tiene cada familia, su relación con la Escuela y los aspectos que determinan su mayor o menor vinculación.

V – *ENLISTAMIENTO DE PROBLEMAS*

En oportunidad del trabajo realizado para la delimitación del área de influencia de la Escuela, ya habrá recogido el maestro una visión general de los problemas que afectan a la comunidad.

Esta visión será más o menos ajustada de acuerdo a la actitud de observador en el aprovechamiento de las oportunidades que le dan la realización del Censo de Población y los contactos informales con su vecindario.

A medida que el maestro vaya tentando su ubicación en el medio donde debe actuar irá determinando el grado de importancia de los problemas con vistas a su enlistamiento en primera instancia.

Esta visión será más o menos ajustada de acuerdo a la actitud del obser a los que a juicio del maestro merezcan su consideración para el tratamiento: a) Problemas que conceptuamos como sentidos por aparecer con mayor frecuencia en las conversaciones mantenidas y en los datos recogidos; b) Los que aparecen con mayor frecuencia en los datos recogidos pero sobre los que no se posee la opinión de la gente; c) Que su tratamiento garantice el éxito y estreche los lazos de relación entre el vecindario y la Escuela; d) Que los problemas a tratar reclamen la utilización de recursos humanos, institucionales y materiales; e) Que no hieran la susceptibilidad de la gente.

VI - *METODOS DE RECOLECCION DE DATOS*

Los maestros no somos técnicos en investigación social en el exacto sentido del término. Sería inoperante detallar los métodos de investigación social y su aplicación, ya que no está en el espíritu de nuestra tarea el dominar todos y cada uno de ellos.

Experiencias realizadas en nuestro país han dado preferencia a algunos métodos que demostraron su utilidad directa en nuestro medio. Interesa entonces reseñarlos. Vayamos entonces a lo que puede llamarse una selección de métodos de investigación social. Son los que en el *trabajo de campo* han demostrado su adecuación a nuestra realidad campesina.

1) *OBSERVACION:* La observación permite la recolección de datos sobre forma de vida y manifestaciones de conducta del grupo. Esos datos que luego serán registrados tienen la ventaja de ofrecer un mayor grado de confiabilidad por ser recogidos directamente.

Cuando el observador participa de los actos de la comunidad (casamientos, velatorios, reuniones, etc.) y extrae de ellos material de información, el método se llama de observador participante.

2) *ENTREVISTA:* a) Estructurada. La visita obedece a un motivo que el maestro debe conocer bien. Una entrevista estructurada en base a un Cuestionario sirve para concretar datos referidos específicamente a un problema dado; ;b) No estructurada. Cuando no se sirve el maestro del auxiliar anteriormente citado, pero si tiene fijados mentalmente los propósitos que le llevan a realizar la visita, los que orientan la conversación, recoge datos para el problema que le interesa, con un margen más amplio de espontaneidad y le permiten una ampliación de su campo de observación.

3) *EL CUESTIONARIO:* A través del uso de este auxiliar el maestro puede llegar a tener una información objetiva que comprenda mayor cantidad de aspectos del problema que se investiga. El Cuestionario puede abarcar a la totalidad del grupo comunal o a un grupo menor elegido como muestra representativa. El primer caso recibe el nombre de enumeración completa; el segundo: muestreo. Las formas de hacer llegar el Cuestionario a los vecinos pueden ser estas: indirecta, es decir a través de intermediarios; directa, es decir que sea el propio investigador quien lo presente al investigado.

Lo reducido de la población de nuestros vecindarios rurales hace que recomendemos el método de enumeración completa que abarca a todas las familias del grupo.

El método directo es el más conveniente porque es el maestro quien entrega el Cuestionario al vecino, explicándole los propósitos que se persiguen y allanándole las dificultades para su correcta contestación.

4) *REGISTRO:* Toda información recogida debe registrarse clara y objetivamente al regreso de la visita o entrevista. La memoria no debe ser materia confiable de registro en el proceso de la investigación.

Sin perjuicio de que el maestro efectúe el registro en otra forma creemos que es fundamental contar con un cuaderno para ese fin específico.

Además del cuaderno pueden ser otros auxiliares:

a) *La ficha:* Debe ser ágil, accesible y ordenada, para que llene su cometido. Una ficha manejable es un auxiliar de gran valor; una ficha complicada y engorrosa desvía la metódica búsqueda de datos en las etapas sucesivas de la investigación.

b) *La fotografía:* Es un buen auxiliar siempre que se le utilice con las

precauciones debidas. En este sentido el maestro deberá vencer algunas etapas previas tendientes a lograr la aceptación de este auxiliar. El familiarizar al vecino con la fotografía de aspectos de la zona, trabajos en la Escuela, etc., por medio de exposiciones en el local escolar, pueden ser etapas a cumplir antes de usarlo.

c) *Mapa:* El mapa de la zona es un auxiliar necesario desde los primeros pasos de la investigación. El uso del mapa además de dar una idea global de la geografía de la zona permite la ubicación de los hogares con respecto a la escuela. La discriminación según aspectos del trabajo social lleva la idea de integralidad a medida que se van incorporando datos referidos a esos trabajos.

En la confección del plano de la zona el maestro puede recurrir a las oficinas departamentales de Catastro. De no tener posibilidades de acceso a este organismo, el maestro podrá confeccionar un croquis aproximado de la zona que si bien no tendrá la exactitud del primero le permitirá sustituirlo hasta tanto logre el mapa oficial.

NOTAS:

1) Las Cartillas de Investigación Social publicadas por el I.N.R. (año 1959) y por el Primer Núcleo Escolar Experimental de La Mina (año 1957) ofrecen una información amplia al respecto. Este trabajo que pretende ser un complemento de aquellas Cartillas, es el producto de la experiencia de algunos maestros rurales en la tentativa de usar términos de investigación social.

2) Los métodos de investigación no se oponen sino que se complementan. Salvado esto, queda a criterio del maestro la elección de los mismos, de acuerdo a la realidad en que le toca actuar.

SUGERENCIAS DE CARACTER GENERAL

Antes de empezar su trabajo de investigación, el maestro debe visitar la mayor cantidad posible de hogares para establecer relaciones con los vecinos.

Comenzar el trabajo de investigación con el Censo de Población.

Usar como método para realizarlo la entrevista domiciliaria a cargo del o de los maestros en base a las fichas que al efecto se confeccionan. Da motivo para, al mismo tiempo que recoger los datos, tomar contacto con los vecinos.

De acuerdo a los datos específicos del Censo y los proporcionadss por la observación directa confecciona la nómina de las familias de la zona discriminadas por sexos, edades, etc.

VII – *INVESTIGACION DEL PROBLEMA SELECCIONADO*

Una vez seleccionado el problema a investigar, el maestro está en condiciones de iniciar la investigación alrededor de un punto específico.

Decíamos que es fundamental el concepto que del maestro tiene el vecino para que su trabajo tenga posibilidades de éxito. Ese concepto se elabora en base a lo que el vecino ve que hace en la Escuela con sus niños y en la forma como se mueve dentro y fuera de la Escuela.

Por eso consideramos que un maestro se prestigia cuando atiende a conciencia su labor más inmediata: la actividad docente. El niño es el vínculo inicial de la relación vecino-escuela y el reflejo que la actividad del aula muestra a través de sus cuadernos y conversaciones en el círculo familiar.

Una vez que el maestro ha enlistado los problemas según los requisitos

ya mencionados en el apartado respectivo, reunirá los datos del que se propone investigar.

Al abocarse a la investigación del problema seleccionado, deben tenerse en cuenta, dos fuentes de información: la que proporcionan los datos recogidos en la comunidad y la información general o técnica que el maestro pueda obtener.

El desglose del problema en sus múltiples aspectos, contribuirá a establecer las etapas de la planificación.

Una correcta planificación debe tener en cuenta además de la información recogida de carácter general, el tiempo de duración, los recursos de que se dispone, la preparación del material a utilizar por el maestro o el equipo y el método a seguir.

Todo esto, referido a la planificación para la investigación del problema elegido.

Una vez finalizada la recolección de datos, se realizará su análisis a través de: Revisión, clasificación y tabulación.

La confección de gráficas, cuadros, mapas, dibujos y otras formas de presentación, reunirá los datos obtenidos y tabulados. Ello permitirá la interpretación de los resultados y facilitará el uso de la información.

VIII - *USO DE LA INFORMACION*

En posesión de los datos el maestro está en condiciones de planificar el tratamiento del problema.

Estos datos serán tenidos en cuenta para la elaboración del plan general de trabajo de la Escuela.

Como consecuencia de esto cada maestro debe adecuar su plan al plan general del trabajo y tener una participación activa en forma de equipo.

La información recogida nos ha de permitir hacer un pronóstico de la conducta del grupo frente a la introducción del elemento de cambio.

La sensibilidad del investigador y el respeto al grupo con el que trabajamos ha de hacernos sumamente cuidadosos en el manejo de los datos obtenidos en la investigación.

IX - *TRATAMIENTO DEL PROBLEMA*

Toda acción a desarrollar debe contar con una planificación previa. Esta planificación estará basada en la información recogida.

En el caso particular de la Investigación Social ya cumplida la etapa de búsqueda de datos, corresponde planificar el tratamiento a dar al problema estudiado.

Decíamos al analizar el Para qué Investigamos, que la fijación de los objetivos a alcanzar, fundamentales y específicos, es una condición necesaria para una correcta planificación.

De ahí en adelante, habrá que estructurar las etapas del proceso a seguir y el término de las mismas.

El grupo que ha trabajado en este tema, cree que las mencionadas etapas son:

A — *Planificación.* Requiere: a) Una definición clara de los objetivos, y b) la organización de los recursos humanos, materiales y/o institucionales que puede aportar el vecindario, la escuela y aquellos sectores que por la índole de su actividad participen de alguna forma en el tratamiento de los datos referentes al problema en estudio.

B — *Información.* Si se inicia una investigación en el aspecto sanitario, por ejemplo, todos los que estén comprendidos en ella, en forma activa o pasiva, deben tener un conocimiento exacto de lo que se va a realizar y el papel que cada uno desempeñará en ella, grado de participación del grupo o individuos. Las ayudas audiovisuales, complementadas con otros medios de información (reuniones, charlas de divulgación), podrán ser usadas en esta etapa.

C — *Desarrollo del plan.* En este período de trabajo, se deben respetar las etapas trazadas, no de una manera estricta sino que contemple los hechos imprevisibles.

D — *Documentación.* Unido a los registros referentes al trabajo, irá todo aquello que signifique testimonio de lo realizado. Actas, correspondencia, publicaciones, fotografías, gráficas, documentos de contabilidad, deben integrar el rubro "Documentación". Al reunir y ordenar este material el maestro tendrá un elemento que certifique su trabajo.

E — *Evaluación.* En este sentido, el final de cada etapa ofrece una posibilidad de evaluar el trabajo, para "reafirmar aciertos y corregir errores y especialmente para destacar el grado de participación vecinal, para fortalecer la confianza del grupo.

Las evaluaciones parciales, concurrirán en la evaluación final, que, como las anteriores se ajustará a normas científicas de trabajo. Esta evaluación resumirá la jornada cumplida, analizará los resultados obtenidos y dará la medida de efectividad del trabajo.

X - *BIBLIOGRAFIA*

La investigación social. Cartilla Nº 2. Instituto Normal Rural. Año 1959.

La investigación social en la escuela rural. Cartilla del 1er. Núcleo Escolar Experimental de La Mina. Año 1957.

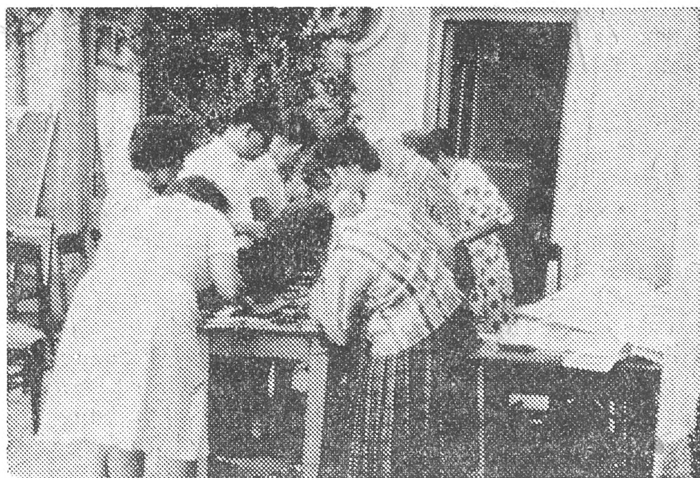
Técnica de la investigación social. G. Lundberg. Fondo de Cultura Económica. México. 1947.

Estudio de la comunidad. Caroline Ware. Unión Panameric. Washington.

Participaron en el estudio de este tema los maestros: Susana Bagnulo, Pedro Buela, Renee Mendieta, Irma Piedra Cueva de Ruíz, Blanca Rodríguez Iglesias, José Ma. Vera.

Asesoró y coordinó el maestro Víctor Silveira.

DEL 2do. CURSILLO DE VACACIONES



En la clase de taller del Prof. Juan Borca



Uno de los grupos de trabajo



La maestra señorita Yolanda Vallarino en su clase sobre Metodología de la enseñanza de la historia.

Problemas y organización de la juventud rural

Informe de la Comisión Nº 2 del 2º Cursillo de Vacaciones del Instituto Cooperativo de Educación Rural.

S U M A R I O

I. INTRODUCCION

Los problemas de la generación joven forman parte de las preocupaciones básicas de todo grupo humano que piense en su supervivencia y continuidad en el tiempo.

Esta afirmación que parece tan sencilla, por sobreentendida, en la realidad de nuestro país no tiene validez, principalmente en la campaña. No existe aún ningún esfuerzo serio y planificado para atender la formación de nuestra juventud rural.

Los maestros hemos señalado reiteradamente este déficit. Nos corresponde seguir señalándolo, luchando porque se convierta en problema sentido y urgente para nuestra sociedad.

Pero, paralelamente a esta difusión y aun dentro de nuestras limitaciones, debemos seguir trabajando por el mejoramiento de nuestra juventud rural, ayudándola a que tome conciencia de sus propios problemas, para que reclame su derecho a ser atendida en sus angustias sociales, económicas, educativas y culturales. Este trabajo trata de resumir algunas experiencias y de señalar las dificultades que en este intento han tenido un grupo de maestros rurales. Es el fruto de sus discusiones e intercambios de experiencias y sólo pretende realizar un pequeño aporte a aquellos colegas cuya sensibilidad social les genera la angustia de sentir la soledad y desamparo en que vegeta nuestro joven campesino.

El proceso histórico de nuestra formación nos ha dado ciertas características diferenciales respecto a la casi totalidad del resto de los países latinoamericanos.

El exterminio de nuestros indígenas truncó los únicos elementos étnico-culturales capaces de dar raigambre autóctona a las nuevas generaciones. Somos, como se ha dicho con acierto, "una ventana mirando hacia el Atlántico". Nuestra cultura es típicamente europea, transplantada a un rincón de América. Formamos, en fin, un país que no tiene una imagen clara de lo que quiere ser.

El movimiento inmigratorio realizado sin la necesaria planificación de integración nacional, ha acentuado nuestras características de país cosmopolita.

A esto se agrega el que nuestro país está afectado en todos sus órdenes por la política económica de los países altamente industrializados por su condición de país monocultor, productor de materia prima y sin industrialización planificada.

Son estos los elementos principales que han determinado:

—La subvaloración de los elementos nacionales

—El desarraigo del hombre a la tierra.

En qué medida estos factores condicionan la realidad nacional

Comparando los últimos 10 años de nuestra producción agropecuaria, comprobamos que ésta ha retrocedido en sus rubros fundamentales, como consecuencia de la falta de una política agraria acorde con nuestra realidad.

El régimen de tenencia de la tierra, la carencia casi absoluta de asistencia técnica, de sistemas racionales de crédito, de planificación en cuanto a la relación producción-mercado, son factores básicos que aumentan la crisis actual.

Y como síntomas de esa crisis anotamos:

—Desintegración del núcleo familiar.

—Proliferación de rancheríos y "cinturones de miseria".

—Migración persistente y progresiva del habitante del medio rural.

En general, agravan esta situación, los problemas que afectan a nuestra producción industrial carente de planificación y perspectiva hacia el desarrollo integral del país, mediante el aprovechamiento de las materias primas nacionales.

Así, el desarrollo industrial en lugar de beneficiar al país, benefició a pequeños grupos.

Cómo esta situación condiciona la vida del joven

Este panorama, tan someramente trazado, que nos afecta a todos, influye más fuerte aun en la generación joven, principalmente en el medio rural.

Son pocas las posibilidades que los jóvenes tienen en el campo, dada la situación económico-social imperante: falta de fuentes de trabajo, carencia casi absoluta de instituciones educativas, de asistencia técnica, de posibilidades crediticias, etc.

Dentro de un círculo vicioso se mueven, además, la deserción y el ausentismo escolar, así como el analfabetismo funcional, alternándose como efectos y causas.

Agreguemos a esto que en cuanto a la recreación, las oportunidades son mínimas y no llenan las necesidades propias de esta etapa de la vida.

El "boliche" en la mayoría de los casos, o el cuadro de fútbol semi-comercial, en otros, son las únicas oportunidades recreativas con que cuenta.

En algunas zonas cercanas a centros poblados, la influencia de las costumbres pueblerinas ajenas a los patrones culturales del campo, influyen también negativamente en la formación de nuestra juventud rural.

Juventud rural que se caracteriza por un acentuado excepticismo, timidez, falta de confianza en sí mismo, indolencia, desinterés, individualismo y apatía.

Como liberarla de estas culpas ajenas es nuestra meta; cómo ayudarla a encontrar su propio camino, nuestro deber.

II. PRINCIPIOS Y OBJETIVOS

Es en la búsqueda de soluciones para los problemas enunciados que recurrimos a la Sociología, Antropología, Sicología Social, etc. No porque pretendamos encontrar fórmulas estableci-

das, sino porque ellas nos dan la base sobre la que se ha de asentar nuestro hacer. Porque podremos así intentar establecer principios generales, no como moldes inflexibles, sino como guías de acción, como elementos necesarios de tener en cuenta en cada momento de nuestro trabajo.

A. Principios

1. Todo grupo social tiene una dinámica propia que es preciso respetar.
2. La dinámica del cambio tiene en cada grupo un ritmo natural que es necesario conocer para poder influir positivamente en el grupo.
3. La vida de cada grupo está condicionada por las características s ociales, culturales y económicas de la comunidad que integra.

   La investigación de esta realidad ha de ser el punto de partida para cualquier programa de acción.
4. La vida de un grupo crea un tipo de cultura, cuyas normas, valores y patrones es necesario tener siempre en cuenta.
5. Todo grupo tiene y acepta, consciente o inconscientemente, sus dirigentes naturales.
6. La evolución de un grupo está directamente condicionada por la claridad con que cada integrante perciba su rol y su status dentro del mismo.
7. Todo grupo actúa mejor cuando ha intervenido consciente y efectivamente en la planificación de sus actividades.
8. No todos los grupos reaccionan de la misma manera ante estímulos iguales.
9. Los grupos laxos e inestabels se fortalecen y perduran en la medida que exista un núcleo estable en el que se han fortalecido los elementos de la dinámica interna del grupo.
10. Todo grupo interactúa siempre y necesariamente con otros grupos. Por ello influye y es influído a su vez por la estructura social en que se desenvuelve.
11. Los cambios son más rápidos cuando son promovidos por los grupos de adultos que son quienes detentan el poder social. Por ello,

    Para trabajar efectivamente con la juventud, hay que comenzar por lograr el apoyo de los adultos.

B. Objetivos

Con estos elementos aportados por las Ciencias Sociales, tenemos la base de sustentación para nuestro intento educativo a través de organizaciones juveniles de distinto tipo. Conviene pues, definir hasta dónde nos proponemos llegar. Dicho de otra manera, es necesario establecer cuáles son los objetivos generales de nuestro trabajo con jóvenes.

C. Objetivos generales

1. Promover entre los jóvenes de la zona de influencia de cada escuela rural, una actitud científica frente a los problemas de su vida y de su medio.
2. Bregar por una completa integración social de cada joven, basada en la valoración de la solidaridad, la comprensión, la ayuda mutua y un profundo sentido de responsabilidad.
3. Promover la participación activa de los jóvenes en el proceso de cambio social, mediante la formación de grupos auspiciados.
4. Orientar y aseosrar a los jóvenes tendiendo a compensar los déficit del medio, en los distintos aspectos de su vida.

III. ASPECTOS METODOLOGICOS

A. Consideraciones generales

De los lineamientos doctrinarios enun-

ciados se desprende que todo educador o agente de cambio que intente trabajar con jóvenes, debe tener en cuenta los fundamentos sociológicos y antropológicos que determinan la vida de interrelación del jóven en sociedad, así como la trama estructural de los grupos sociales en que actúa.

Ellos son los que sin duda condicionan el **cómo** hemos de enfocar y ordenar el trabajo. Los que dan validez a los lineamientos metodológicos que han de guiar nuestro hacer, toda vez que realicemos un intento educativo con la juventud, a través de la formación de grupos auspiciados.

Antes de entrar a los aspectos metodológicos, es imprescindible hacer algunas consideraciones sobre grupos sociales en general y sobre grupos juveniles en particular.

B. Grupos sociales

"El hombre es un ser sociable por naturaleza".

Es imposible concebir al ser humano si no es en convivencia con sus semejantes. Y es esta convivencia que integra distintos tipos de grupos.

Si intentáramos definir un grupo social, quizás la definición más simple sería:

Grupo social, son dos o más personas en interacción.

Es decir, dos o más personas que, en forma directa o indirecta, se influyen **mutuamente.**

1. Sus características

Seguro que para que sea posible la formación de dichos grupos, es imprescindible un elemento básico: intereses comunes.

Vale decir que para que se dé **un** grupo social deben existir dos o más personas que en forma **implícita o explícita** han establecido fines u objetivos comunes.

Además, y como consecuencia de lo anterior, todo grupo determina los **medios** de que se valdrá o podrá usar para el logro de sus fines. Hay entonces, para cada grupo, medios lícitos y medios ilícitos.

Dicho de otra manera, el grupo establece **normas** mediante las cuales regula y controla la actuación de cada uno de sus miembros.

Y, finalmente, todo grupo social, por el solo hecho de serlo tiene implícito un **fenómeno de dirección.**

A pesar de que no podemos entrar aquí al análisis de estos elementos de la dinámica interna de los grupos, vale la pena detenernos un momento en este último.

El fenómeno de dirección se puede dar en forma consciente o inconsciente, tanto para el grupo como para el propio dirigente.

En los grupos informales principalmente, el dirigente no tiene una noción clara de la influencia que ejerce sobre el resto del grupo. Además, éste delega en aquél la autoridad, en forma natural.

Otro aspecto importante de destacar es que cada grupo tiene más de un dirigente.

Si bien puede existir un dirigente natural integral, en la mayoría de los casos la dirección recae según la actividad del grupo, en distintos miembros del mismo. Podríamos llamar a éstos, dirigentes parciales.

Parece importante consignar también que hay distintos tipos de dirección:

—**el dirigente técnico,** que es aquel que ejerce la dirección del grupo cuando éste requiere asesoramiento, orientación técnica (maestro, agrónomo, etc.)

—**el caudillo,** dirigente que ejerce autoridad coercitivimante y que detenta el poder gracias a una situación de dependencia del grupo respecto a él (dependencia política, económica, etc.)

—**el dirigente natural,** a propósito no usamos el término líder, que, por definición es aquel dirigente que surge del propio grupo y que

cuenta con la adhesión voluntaria de sus seguidores.

C. Grupos juveniles

Si bien es cierto que a los grupos juveniles en tanto que grupos, les caben las mismas consideraciones que a cualquier grupo social, no menos cierto es que son un tipo especial de grupos sociales. Y lo son fundamenalmente por las características físicas, síquicas y sociales de sus componentes —los jóvenes— netamente diferenciadas de las de los adultos. Estas características propias de los jóvenes, determinan características propias de los grupos que ellos integran, ya sea en forma espontánea o auspiciada.

Y estas características peculiares de los grupos de jóvenes se dan en su origen, su formación, su dinámica.

1. Características del joven

Los factores diferenciales que hacen "del joven" un tipo especial de ser humano y que se reflejan en los grupos que forman, se pueden resumir en:

—La juventud —incluída la adolescencia— es un período de vida del hombre, en que tanto lo físico como lo síquico son dinámicamente activos.

—El joven es una realidad como tal y no un adulto inmaduro.

—El desarrollo de la inteligencia hace que el joven comience a formular sus propios juicios y a desarrollar una actividad autónoma, principalmente como reacción al control de los adultos.

—La conciencia de las normas sociales, motiva la ampliación de la personalidad, evolucianando desde el egocentrismo a la conciencia social.

—La pandilla y los distintos tipos de agrupamientos tienen fuerte influencia en la vida juvenil.

—El progresivo interés social fomenta la capacidad de dirección y desenvuelve la personalidad.

2. Situaciones que pueden presentarse

En las distintas zonas, vecindarios o comunidades se presentar distintos tipos de grupos juveniles, así como distintos grados de organización de la juventud.

Los primeros pasos, entonces, estarán dirigidos a conocer la situación en que se encuentra la juventud en la zona en que hemos de trabajar.

Para lograr este conocimiento, serán de suma importancia:

—Censo de jóvenes —la latitud de edad puede fijarse entre 12 y 25 años— para conocer su distribución por sexos y edades.

—Realización del plano de la zona, con la ubicación de los hogares de los jóvenes.

—Documentación existente en la escuela y/o en la zona.

—Entrevistas con los maestros que nos precedieron.

—Visitas a los hogares.

—Contactos con miembros de la comunidad en sus lugares de reunión (observación de la conducta en proceso).

De los datos recopilados pueden surgir distintas situaciones referidas a los grados de organización de la juventud:

—No se han iniciado trabajos con grupos auspiciados de jóvenes.

—Existen o han existido grupos juveniles auspiciados, que tienen o han tenido cierta organización.

—Existen grupos auspiciados organizados.

D. Sugerencias para la acción

Cada una de las situaciones mencionadas, requiere, sin duda, un tipo de tratamiento especial.

1. No se han iniciado trabajos con grupos auspiciados de jóvenes.

Ante esta situación, cabe sugerir:

a. Promover un acercamiento con los jóvenes.

Diferentes experiencias señalan

como uno de los medios más eficaces la promoción de actividades recreativas en grupo (voleibol, danzas y canciones folklóricas, teatro rural, títeres, etc.)

La efectividad de este tipo de actividades se sustenta en la acción compensadora de dos de las necesidades más sentidas por los jóvenes: socialidad y recreación.

En estas reuniones recreativas el maestro deberá intensificar su observación a los efectos de poder ir ubicando a los jóvenes de mayor ascendencia en el grupo.

b. Enterar a los padres de cuáles son los objetivos que perseguimos con esta actividad.

No se debe olvidar que las acciones y posibilidades de los jóvenes siempren están condicionadas por la autoridad de los adultos.

Las visitas a los hogares, en las reuniones de adultos —Comisión Fomento, Asociación Rural, Cooperativas, etc.— son buenas oportunidades para diculgar los objetivos, tratándolos al nivel del productor rural.

c. Promover la integración progresiva del grupo.

A medida que se adelanta en las actividades informales de recreación, el maestro tratará de promover la realización de pequeños proyectos colectivos como podrían ser: mejoramiento de las instalaciones deportivas, arbolado del predio, blanqueo y adorno del local donde se reúnen, etc.

Mediante la realización de estos trabajos el grupo irá tomando forma mediante la fijación de objetivos concretos, establecimiento de medios para lograrlos, reparto de responsabilidades, discusión de soluciones, etc.

d. Promover la realización, en forma progresiva, de proyectos que exijan mayores esfuerzos de los miembros del grupo.

Esto permitirá que los jóvenes perciban las ventajas del trabajo colectivo y tomen conciencia de su fuerza como grupo.

2. Existen o han existido grupos juveniles auspiciados que tienen o han tenido cierta organización.

En esta segunda situación podemos encontrar diversos matices: desde aquellas zonas donde aparecen pequeños grupos en los cuales no tienen participación activa la mayoría de los jóvenes, hasta lugares en que los grupos están totalmente desintegrados.

Cabría aquí sugerir como camino, el realizar una investigación del grupo juvenil teniendo en cuenta:

a. Su formación — Motivos de su creación; Proceso de integración

b. Actividades realizadas o emprendidas por el grupo. Resultados. Factores que incidieron.

c. Estado actual de su integración.

d. El fenómeno de dirección del grupo. Quién o quiénes lo ejercían.

e. Factores determinantes de la desintegración.

Con estos y otros datos que se estimen de utilidad el maestro planificará la acción futura debiendo resolver si conviene revitalizar el grupo anterior o promover uno nuevo.

3. Existen grupos juveniles auspiciados organizados.

En este caso, la tarea fundamental del maestro es tratar de integrarse naturalmente al o a los grupos.

Para lograr una efectiva integración se deberá:

a. Tener una actitud de simpatía hacia el grupo.

b. No querer de entrada cambiar

los aspectos que se crean mejorables, sino destacar todo lo positivo que se observe.

c. Ser cauteloso y tener tacto para intervenir.

d. No abrogarse una autoridad no conferida.

e. Participar en las actividades del grupo.

f. Demostrar y sentir verdadero interés por los problemas que los jóvenes le planteen.

g. No convertirse en "hacedor" sino bregar por ser un verdadero promotor.

La duración de este proceso de integración dependerá no sólo de las características del grupo, sino también de la personalidad del maestro.

E. Recomendaciones generales para el trabajo con jóvenes.

1. Como los adultos son los que detentan el poder social, es necesario tener su aprobación y su apoyo para el trabajo con jóvenes.
   Se debe acentuar la preocupación de los padres por el futuro de sus hijos, promoviéndolos a participar en forma conjunta, en la búsqueda de soluciones.
2. La organización formal de un grupo es la culminación de una etapa del proceso de su integración.
   Para llegar a ella sus integrantes han de conocer los objetivos y medios, tener claramente deslindados los roles y status de cada miembro, compartir las normas y valores del grupo, así como aceptar el fenómeno de dirección.
   Por ello, el trabajo del maestro es progresivo; se parte de grupos informales procurando que por medio de un proceso educativo se llegue a la formalización o institucionalización del grupo.
3. La comunidad está atenta observando la actuación del grupo juvenil. Su actividad crea espectativa y la comunidad, en defensa de sus patrones culturales, juzga esas actividades.
   Del grado de consideración, respecto y apoyo que el grupo juvenil logre tener dentro de su comunidad, dependerán las posibilidades de que dicho grupo pueda ser promotor de cambios.
4. El conocer y capacitar a los dirigentes naturales del grupo es una de las tareas principales del maestro. Ellos son, no se debe olvidar, el motor del grupo

F. Posición del maestro

En relación al tema parece muy oportuno transcribir las palabras de Henry Johannot, de su libro "El individualismo y el grupo".

1. "Tomar respecto del grupo una actitud correcta dándole confianza y contando con él.
2. Establecer con el grupo una relación de colaboración que sea satisfactoria para todos y asegure el buen funcionamiento de la empresa.
3. Contribuir a hacer perfectamente claras, por una parte, la misión del grupo, y por otra la suya propia.
4. Adaptarse constantemente a situaciones nuevas y retirarse a un segundo plano cuando el grupo es capaz de asumir toda la responsabilidad que le corresponde.
5. Buscar tanto las críticas del grupo como sus muestras de aprobación.
6. Controlar sus reacciones y evitar ponerse a la defensiva cuando le planteen cuestiones delicadas, cuando las decisiones no corresponden a lo que se espera, o cuando en su opinión el grupo avanza demasiado len-

tamente o con rapidez excesiva.

7. Hacer prevalecer su punto de vista con tacto y firmeza, cuando **profesionalmente** lo considere necesario.

8. Ser flexible y perseverante en sus esfuerzos para inspirar un espíritu progresivo a los miembros del grupo y resistir a las iniciativas intempestivas.

9. Considerar importante para el conjunto el trabajo específico de cada grupo y relacionar entre sí las actividades especializadas de todos los que colaran en la empresa.

10. En el caso que tal examen revelase un estado enojoso de cosas antes que sacar conclusiones deberá buscar en una y otra parte y en común quien es el responsable de la situación comprobada".

G. Planificación del trabajo con jóvenes

Todo maestro debe enfrentarse a la realidad con bases seguras para su trabajo; planificar su acción para no dejarla librada a la improvisación.

En el caso del trabajo con jóvenes habrá siempre dos planificaciones: una, la del trabajo del maestro como auspiciador o promotor del grupo; otra, la planificación interna del grupo en la que participarán activamente los propios jóvenes.

1. Planificación del proceso educativo

Esta, es la planificación del maestro como promotor del grupo que sabe los objetivos del trabajo con jóvenes.

Que conoce el proceso de integración que debe sufrir [illegible] grupo. Que busca, en definitiva, a través de un intento educativo, integrarles socialmente.

Para una planificación efectiva en este aspecto se deberá tener bien claro:

a. **En qué** etapa del proceso de integración se encuentra el grupo.

b. **A qué** etapa del proceso de grupo aspira que lleguen los jóvenes en un tiempo determinado.

Establecidos así el punto de partida y el de llegada en un período fijado, será necesario determinar:

a. Pasos o etapas a cumplir en ese proceso.

b. Actividades que pueden promoverse teniendo en cuenta las necesidades del grupo.

c. Prever las dificultades que puedan presentarse y sus posibles soluciones alternativas.

d. Realizar un balance de los recursos existentes, tanto humanos como materiales e institucionales.

e. Seleccionar los métodos a utilizar en cada caso.

2. **Planificación interna del grupo**

Esta será realizada con la participación activa del mismo y el maestro solo actuará como estimulador, orientador o consejero.

No se debe olvidar que cuanto mayor participación tenga el grupo en la planificación de sus actividades, mayores serán las posibilidades de éxito.

3. **Evaluación**

Este es un aspecto fundamental de la planificación.

Es la medición y valoración de lo realizado; su análisis; el determinar los aciertos y errores con el fin de corregir o ratificar el rumbo.

La evaluación es un proceso contínuo pero podemos distinguir dos formas de realizarla:

a. **Evaluación parcial.** La que se realiza luego de cada etapa de un trabajo.

b. **Evaluación total.** La que se efectúa al término del trabajo.

Finalmente, dentro de este punto de la planificación se estima conveniente sugerir:

Actividades que podrían desa-

rrollarse con el grupo:

a. **Con ambos sexos**
Juegos recreativos.
Canto.
Danzas folklóricas.
Teatro y títeres.
Actividades de taller y manualidades.
Lecturas comentadas.
Formación y funcionamiento de bibliotecas.
Proyectos colectivos de mejoramiento vecinal.
Primeros auxilios.

b. **Con las muchachas**
Corte y confección.
Bordado a mano y a máquina.
Tejido a mano y a máquina.
Conocimientos sobre puericultura.
Conservación de alimentos.
Arreglo y decorado del hogar.
Huerta familiar y jardín.
Proyectos de habilitación económica (criaderos de aves, cerdos, etc.).

c. **Con los varones**
Deportes.
Taller (carpintería, herrería, hojalatería).
Actividades agronómicas.
Proyectos de habilitación económica.

H. **Documentación** ... ...

Toda la documentación del trabajo (fichas, apuntes, registros, fotografías) es de suma importancia ya que ella:

1. Da una visión objetiva y rápida de la marcha del trabajo.
2. Facilita las evaluaciones.
3. Permite la continuidad del trabajo.

Dicha documentación debe reunir ciertas características:

1. Fácil manejo.
2. Fácil comprensión, claridad y objetividad.
3. Confidencial y privada.

I. **Métodos de trabajo**

Son muchos los métodos a utilizar en el trabajo con jóvenes.

Sin entrar en detalles sobre cada uno de ellos, se señalan algunos de los de uso más frecuente:

1. Reuniones.
a. Recreativas.
b. De capacitación.
c. Organizativas.
2. Grupos de estudio.
3. Visitas a los lugares.
4. Demostraciones de método y de resultados.
5. Realización de proyectos individuales en los hogares.
6. Proyectos colectivos: teatro, títeres, campañas sanitarias, actividades de mejoramiento del grupo.

IV. RELACION CON OTRAS INSTITUCIONES Y CON GRUPOS REGIONALES

Puede darse:

A. **Dentro de la comunidad**

Relaciones con:

1. Comisión Fomento Escolar.
2. Instituciones religiosas.
3. Asociaciones o agremiaciones rurales.

No se debe olvidar que el grupo juvenil es partícipe de un todo integral que es su comunidad.

Para un mejor funcionamiento del grupo en la interrelación social, se sugiere:

—Deben conocerse bien claros los objetivos, normas y valores de cada institución o grupo con la que interactúa a fin de no provocar choques que atenten contra la convivencia normal.

—Es necesario respetar los roles de cada grupo como tal, dentro de la dinámica comunal.

—Es fundamental tener siempre presente los efectos de la lucha intergeneracional como fenómeno social.

—Han de ser principios irrenunciables en las relaciones, los verda-

deros conceptos de laicidad y apoliticidad.

B. **Fuera de la comunidad**

Relaciones con:

1. Otros grupos juveniles.
2. Instituciones oficiales y privadas.
3. Servicios sociales.

El grupo juvenil, además de ser parte de **su comunidad** integra un conglomerado más amplio, la sociedad.

Por ello no deberá aislarse sino mantener un contínuo contacto con otros grupos juveniles de idénticos principios y objetivos, así como con instituciones oficiales o privadas cuya orientación tienda al mismo fin: el mejoramiento de la vida del hombre.

La relación con otros grupos juveniles puede ser en el orden recreativo o bien para lograr, mediante la acción conjunta, mejoras para la región. Por ejemplo: instalación de una policlínica, lograr el asesoramiento técnico, arreglar una calzada o un camino, etc.

La acción conjunta con otros grupos juveniles va dando conciencia a los jóvenes de que hay problemas de índole colectiva que sólo la acción coordinada y el esfuerzo de todos, puede solucionar.

Pero, además, en la concreción de ciertos proyectos del grupo será necesario recurrir al auxilio de otras instituciones como el Banco República, Instituto Nacional de Colonización, Educación Física, Agronomías Regionales, Ministerios, etc.

Relación con el Movimiento de la Juventud Agraria

Este es un organismo no oficial, de carácter nacional que procura atender a la juventud rural y sus problemas a través de la creación y orientación de Clubes Agrarios Juveniles.

La escasez de personal técnico y de recursos económicos dificultan la eficacia de su trabajo.

Es necesario que los maestros rurales, en toda oportunidad, defendamos y difundamos estos lineamientos filosóficos y metodológicos del trabajo con jóvenes, ya que somos en definitiva los casi totalmente responsables de llevarlo a cabo, en la práctica.

BIBLIOGRAFIA DE CONSULTA

Sociología - Luis Recasens Siches.
Sociología - Rumney y Maier.
Sociología de la Educación - Fernando de Azevedo.
Sociología Rural - Daniel Vidart.
Sociología rural nacional - Aldo Solari.
Antropología - C. Kluckhohn.
El individuo y el grupo - Johannot.
Bosquejo de una ciencia de la educación - Ernest Krieck.
La rebelión de las masas - Ortega y Gasset.
El tema de nuestro tiempo - Ortega y Gasset.

Participaron en el estudio de este tema los maestros: Elia Bicco, Clair de Farías, Ariel Duarte, Luis Gómez, José González Sena, Lina Hantzis, Juan Maciel, Zulema Nocedo, Margarita Resio, Horacio Rey, Elsa Riva, Carolina Sosa de León.

Asesoraron y coordinaron los maestros Weyler Moreno y Henry Ruíz.

La escuela rural unitaria

Informe de la Comisión Nº 3 del 2º Cursillo de Vacaciones del Instituto Cooperativo de Educación Rural.

SUMARIO

I. INTRODUCCION

Nuestro país, en la mayoría de sus zonas rurales, tiene una población muy dispersa y solo en ciertos casos se encuentran pequeños núcleos poblados concentrados constituyendo caseríos y rancheríos.

Con el éxodo de los campesinos a los centros urbanos, la dispersión se ha acentuado en estos últimos años y este hecho se refleja en la reducción del alumnado de las escuelas rurales.

Por otra parte, la deserción escolar, que llega a un 87% en el período 1956-1960 es también un factor muy apreciable en la disminución de la matrícula.

A los hechos señalados, que reconocen causales de índole socio-económica que no es del caso entrar a considerar aquí, hay que agregar, como determinante de la existencia de una gran cantidad de escuelas rurales unitarias, la insuficiencia de cargos docentes.

En 1959 (últimos datos publicados) de 1300 escuelas rurales existentes en el Uruguay, 759 eran de maestro único, lo que representa el 58% de las escuelas rurales y el 40% del total de escuelas del país.

Estas cifras son suficientemente elocuentes para indicar la importancia de este tema, aparte de otras consideraciones que se harán más adelante.

No entraremos en este informe a analizar detenidamente las opiniones respecto de la eficiencia de la escuela unitaria en comparación con la escuela de varios maestros, puesto que el objetivo que nosotros perseguimos es el de estudiar algunos puntos que puedan ser útiles a los maestros rurales, pero corresponde señalar que una cierta polémica está planteada a este respecto y que las posiciones varían entre el extremo de sostener que las escuelas unitarias constituyen la mejor forma de trabajo docente y el reclamo porque ellas sean sustituídas por escuelas de más de un maestro.

Dice el Prof. Hernández Ruiz en el libro "La Escuela Unitaria Completa": "En forma sustancial hemos visto desarrollarse en la Escuela Unitaria, con una pureza, una extensión y una intensidad solo posibles en ella, la iniciativa personal de los alumnos, el trabajo autónomo individual y colectivo, la elaboración de proyectos por equipos, la cooperación en el sentido más amplio y desinteresado y la actividad, a veces libérrima. ¿Qué queda fuera de ello entre los principios sustantivos de la llamada educación nueva?"

No es esta nuestra posición. Pensamos que la Escuela Rural Unitaria ofrece iguales o aun mayores posibilidades que la graduada en lo que se refiere al ambiente educativo ya que ella exige una forma de trabajo activo, unas veces por grupo y otras en forma individual, pero también sabemos que presenta serias dificultades por el exceso de tareas que debe realizar el maestro. La permanencia del niño bajo influencia de un solo maestro durante todo el ciclo escolar, sería también un aspecto digno de ser analizado.

Características y concepto de Escuela Unitaria

Si analizamos las características de la educación primaria, nacional y americana, encontramos que la escuela de maestro único es una realidad, un hecho que ha llegado a constituir un problema, que ha sido o intenta ser resuelto por los diversos países de acuerdo a sus características y necesidades.

Así un maestro puede verse enfrentado a escuelas con un solo grado (Puerto Rico), con varios grados pero que funcionan en dos turnos (Paraguay), escuelas con un solo maestro que atiende tres días a la semana a los varones y tres días a las niñas (Colombia) y escuelas con varios grados atendidos a un tiempo por un solo maestro (Uruguay, Argentina).

Consideramos la escuela de grado único como una solución transitoria a los más urgentes problemas; por ello no tomaremos en cuenta para nuestro análisis posterior este tipo de escuela, que si bien tiene un solo maestro y debe tener unidad en su enfoque educativo, por no atender más que un solo nivel o grado escolar, no abarca la totalidad de los conocimientos que pertenecen al ciclo primario.

En cuanto a la escuela de maestro único que presenta como solución a sus problemas inmediatos de organización, el trabajo en más de un turno, no la consideramos como unitaria pues ve limitadas sus posibilidades de encarar el trabajo con un sentido integral.

En nuestro país, salvo excepciones, el caso más común es el de escuelas con varios grados atendidos al mismo tiempo por un solo maestro.

La reducción del número de grados, hecha en ciertos casos, aleja a la escuela de la posibilidad de dar al niño una enseñanza igual a la que se imparte en escuelas de varios maestros.

Es un concepto básico de la democracia, el de la igualdad de derechos y posibilidades; la escuela unitaria por lo tanto debe dar a sus niños el mismo nivel educativo y la misma capacitación, que la escuela plural, lo que exige que todas las escuelas unitarias tengan el ciclo completo.

Aunque el reglamento establece que el maestro de escuela unitaria debe atender hasta el cuarto grado o año, lo que también está establecido en el Programa de Escuelas Rurales, creemos que la situación del país ha cambiado desde el año 1949 hasta ahora, a tal punto que en algunos depar-

tamentos no hay más que unas pocas escuelas con más de veinticinco alumnos. Parece ser una cuestión de método o enfoque del trabajo docente, el problema del ciclo completo.

Nuestra opinión coincide con lo acordado en la Conferencia Internacional de Instrucción Pública realizada en Ginebra en 1961 (XXIV reunión) que dice: "Es conveniente que las escuelas incompletas de maestro único que existen actualmente, así como las que puedan crearse, sean transformadas lo más pronto posible, y según planes preestablecidos, en escuelas completas de maestro único o incluso en escuelas de dos o varios maestros si las circunstancias lo requieren".

"En la escuela de un solo maestro, el contenido de los planes de estudio y programas, como los años de escolaridad, no debería ser inferior al de la escuela primaria de varios maestros, a fin de que los alumnos de ambos tipos de escuela tengan las mismas posibilidades de continuar los estudios de nivel post-primario".

Nuestro Programa de Escuelas Rurales en sus fines establece: "Teniendo los fines esenciales de la Educación un carácter universal la escuela órgano específico de ésta, debe crear las posibilidades que permitan el desarrollo integral del educando. En los distintos medios debe tender a compensar los déficit que nieguen posibilidades a ese desarrollo".

Este primer fin de nuestro Programa debe tener plena validez en nuestra escuela unitaria. Esta no solo debe alcanzar, como decíamos anteriormente, a completar los seis grados primarios sino que procurará lograr el mencionado desarrollo integral.

La multitud de posibilidades que abarca la parte programática abre al maestro distintos caminos para lograr este fin. Un maestro que esté atento a los problemas de sus niños comprenderá que es necesario posibilitar ese desarrollo.

Pero esta atención al desarrollo integral debe ser acompañada por una preocupación, la de participar activamente en la vida de la comunidad, solo así se logrará la integralidad necesaria para el desarrollo de su labor.

Es así que el programa lo especifica en sus fines sociales cuando dice:

"Dar participación al grupo social en las actividades de la Escuela a fin de estrechar los lazos con el medio.

"Crear entre el vecindario la idea de que la Escuela es del pueblo, porque es la casa de los hijos del pueblo.

"Proyectar sus actividades a los hogares por intermedio de los alumnos (clubes, ligas, etc.).

"Cooperar en las actividades del hogar, la vivienda, la pequeña producción doméstica contribuyendo a levantar el nivel de vida de la familia campesina.

"Realizar actividades de orden higiénico, sanitario, artístico ,etc., que se proyecten a todo el grupo social.

"Jerarquizar la vida rural a fin de evitar la huída del hombre del campo y su emigración a las ciudades, contribuyendo a crear modos de vida que resuelvan sus necesidades sin que se sientan impulsados a abandonar su medio.

"Iniciar e impulsar obras materiales de interés colectivo, tratando de que éstas se realicen por colaboración del esfuerzo común".

Y aquí entramos en franca oposición con el maestro argentino Luis F. Iglesias quien en el prólogo de su libro "La Escuela Rural Unitaria" afirma: "Las fuerzas y posibilidades del maestro único, demasiado comprometidas están con problemas internos específicos y no pueden volcarse hacia afuera, tal como se le viene pidiendo con tamaña irresponsabilidad.

"Pretender que la escuelita unitaria transforme condiciones económicas de recia envergadura, o que se convierta en rudimentaria academia de ciencias médicas, en taller mecánico, en estación agrológica, etc., para ofrecer a la vida campesina lo que esta necesita y reclama cada vez con mayores urgencias, es utopía que está muy lejos de hacer pie en nuestras realidades".

No podemos concebir de ninguna manera un maestro que por sus compromisos "internos específicos" olvide el mundo que está gravitando sobre sus alumnos durante 19 o 20 horas diarias frente a las 4 o 5 que pasa en la Escuela.

De ninguna manera por estar preocupado por problemas de organización interna o didácticos el maestro puede recortar, para su tranquilidad, ese mundo complejo del niño que debe verse con unidad y comprensión para poderle dar los conocimientos en la medida y necesidad adecuadas.

¿Puede llamarse irresponsable, como lo hace Iglesias, a aquel que le pide al maestro "realizar actividades de orden higiénico, sanitario, artístico, etc. que se proyecten a todo el grupo" como especifica nuestro programa? ¿Es que hace esto en menoscabo de su actividad docente? O, ¿seguimos creyendo que educar es clasificar y encasillar hechos?

El mismo Iglesias afirma líneas más adelante "que los problemas sociales, exigen soluciones sociales y que tales realizaciones vendrán sin duda siguiendo las huellas o más bien, los surcos esenciales y profundos para los que el campo y sus hombres están madurando".

¿Entonces la Escuela Rural Unitaria, que tanto en nuestro medio como en el argentino es en la mayor parte de las zonas campesinas la única institución estatal y salvo aisladas excepciones, la única de carácter cultural, no ha de participar en ese proceso de maduración?

El maestro viviendo esa realidad y portador de un acervo cultural, que consideramos debe estar en constante revisión, no puede aislarse en su aula cerrando ojos y oídos a las necesidades y reclamos de esa comunidad que según Iglesias está madurando y a la que él debe ayudar a que comience a comprender los problemas que comprometen su desarrollo.

Y de ninguna manera admitimos que los modestos aportes de la Escuela Rural Unitaria a la solución, encauzamiento o mera comprensión de los problemas económicos o técnicos sean considerados como una pretensión de "transformar condiciones económicas de recia envergadura". Sabemos que esto no es así. El programa nos lo dice claramente:

"La escuela es capaz de influir en los procesos de evolución, sin embargo la creencia de que las reformas educacionales pueden transformar una sociedad es antinatural y antihistórica".

Resumiendo, pues, estos conceptos, entendemos por Escuela Rural Unitaria aquella de maestro único que atiende el ciclo completo de enseñanza primaria con un enfoque integral, teniendo presente para el desarrollo de la labor educativa los problemas de esa comunidad para colaborar en el mejoramiento de sus niveles de vida.

ORGANIZACION DEL TRABAJO

A – Planificación

De una adecuada planificación depende gran parte del buen aprovechamiento del trabajo de nuestra Escuela Unitaria.

En primer término vamos a diferenciar la planificación anual de la de períodos cortos.

La planificación anual es la orientación general a dar al trabajo del año.

Se refiere no solo a lo docente sino que abarca el aspecto integral de la labor de la escuela.

En cambio las planificaciones de períodos cortos, si bien siguen la orientación general de la anual están destinadas a desarrollar algunos de sus puntos, complementándolos con aspectos más concretos.

En primer término en la planificación anual deben quedar bien claros los objetivos fundamentales a seguir.

La investigación, que debe estar siempre presente en el proceso educativo, jugará, en tal sentido, un papel muy importante, especialmente en el caso del maestro que llega por primera vez a una zona.

Aun en este caso a pesar de que el maestro desconoce su zona, en la planificación anual se pueden encarar algunos aspectos de validez general referidos a la labor integral de la Escuela. Por ejemplo: el censo y el plano de la zona y algunos aspectos de la extensión educativa.

Aun en este caso a pesar de que el maestro desconoce su zona, en la p'anificació nanual se pueden encarar algunos aspectos de validez general referidos a la labor integral de la Escuela.

Por ejemplo: el censo y plano de la zona y algunas aspectos de la extensión educativa.

Conside-amos conveniente aclarar nuestro concepto de extensión educativa y de acción social.

Sabemos que el maestro de la Escuela Rural Unitaria debe tener un concepto integral de su trabajo. Es muy difícil, pues, indicarle cuales son los límites reales del trabajo en los distintos sectores de población o de problemas. No obstante, la realidad actual en cuanto a preparación del maestro, exigencias de las reglamentaciones y del cuerpo inspectivo nos permite señalar tres aspectos del trabajo de la Escuela Rural Unitaria.

1º **Trabajo con los niños.** Es el que se cumple entre las 10 y las 15 horas en las escuelas de nuestro país, atendiendo a los niños matriculados.

2º **Extensión educativa.** Es el trabajo que el maestro realiza para alcanzar, con la acción educativa, a otros habitantes del medio. Es un trabajo formal y bastante sistemático. No obstante, depende de las inclinaciones y de la capacitación del maestro. La comunidad, en este trabajo, es apenas más o menos receptiva. Es el caso de las clases de carpintería y hojalatería rural, de cocina, costura, manualidades, alfabetización, que se dirigen a los post-escolares.

3º **Acción social.** Es el trabajo de promoción de la comunidad que tiende a su organización y desarrollo. Es en este aspecto que consideramos más débil la situación del maestro y, por consiguiente, aquel en el que debe ser más cuidadoso. El maestro debe resistir a las incitaciones que pueda recibir en el sentido de intervenir "fundando" instituciones en el medio sin cumplir un proceso de promoción que es muy peligroso forzar.

Los clubes agrarios juveniles, las sociedades, comisiones, ligas y comités deben surgir como una exigencia formal de los propios interesados en su actividad. La comunidad es única responsable por sus instituciones. La labor del maestro puede ser promotora u orientadora de la acción.

Es evidente pues, que todos los trabajos que corrientemente se designan como "acción social" del maestro, no dependen directamente de é

Es diferente el caso del maestro que ya ha trabajado en esa zona y que debe basarse en la investigación y evaluación de sus trabajos anteriores.

Dentro de la integralidad que debe tener la planificación anual, una parte muy importante la constituye el enlistamiento de los problemas de la escuela y de la zona, atendiendo a su urgencia, posibilidades de solución, recursos humanos, materiales e institucionales, y el que sean sentidos o no por la comunidad.

En muchos casos, la labor educativa debe girar en torno a estos aspectos para que tenga una adecuada proyección social.

En lo que se refiere a lo puramente docente dentro de la planificación anual pueden ir algunas consideraciones acerca de los puntos básicos de las asignaturas eminentemente técnicas y otros acerca del enfoque a dar a los demás aspectos de la labor escolar.
la labor escolar.

En cambio, la planificación periódica, si bien se mantiene dentro de la orientación general dada por la anual, tiene objetivos más concretos, más específicos. Debe basarse fundamentalmente en el análisis de la ejecución y evaluación del período anterior.

También tiene importancia la preparación de la actividad diaria. Si queremos tener un efectivo aprovechamiento del tiempo debemos tener claros los aspectos que vamos a tratar en el día y los métodos que vamos a emplear.

Para la labor integral de la Escuela Unitaria el aspecto docente además del valor que en sí tiene, como misión específica de educar a los alumnos, reviste gran importancia por ser la cuestión a la cual prestan más atención los padres. Si ese aspecto es bien enfocado, el maestro se afirma frente a su vecindario, lo que le permite encarar otras actividades con posibilidades de éxito.

Toda esta planificación debe ser bien documentada en registros de actividades que deben quedar en la escuela. No se considerarán documentos personales del maestro, sino elementos fundamentales para la continuidad del trabajo. En esta situación, se encuentran, tanto los planes de trabajo como los registros de la acción social, censos, planos, cuestionarios, etc.

B. – Distribución del tiempo y aspectos metodológicos

1. La distribución del tiempo

Es uno de los aspectos más importantes en la Escuela Rural Unitaria. Lo analizaremos desde dos puntos de vista: en lo que refiere a la organización de la vida del maestro en sí y respecto a su actividad como docente.

El maestro de Escuela Rural Unitaria debe tener muy en cuenta para organizar su forma de vida una serie de aspectos que insumen bastante tiempo y que le es necesario atender.

Pensamos que en su trabajo semanal debe haber un momento para

visitar a los hogares de sus alumnos, para las reuniones de vecinos o jóvenes y para su actividad extraescolar. Tendrán asimismo un lugar las tareas de evaluación y planificación, la labor administrativa cada día más abundante, y la preparación de material tan necesario en la Escuela Unitaria, ya sea en lo que se refiere a lo docente o a la comunicación con la comunidad

La realidad le impone que realice una serie de actividades físicas, de atención y mejoramiento del predio, local, mobiliario, etc., y finalmente es importante que el maestro cuente con algún tiempo para sus propias cosas, dentro de las que debe prestar especial atención al aspecto cultural y profesional.

En lo que se refiere a lo docente el maestro de Escuela Unitaria debe tratar de aprovechar al máximo el trabajo autónomo en las clases superiores a los efectos de tener más tiempo para las clases inferiores.

En la primera etapa y dentro de ella especialmente en primer año el niño por sus características psicológicas y de ambientación requiere mayor atención directa del maestro y por otra parte es cuando se le dan las técnicas fundamentales que son esenciales para su evolución posterior dentro y fuera de la escuela.

Si el niño se afirma desde las clases inferiores, esto facilitará un buen trabajo en los cursos siguientes.

La única forma efectiva de cumplir este propósito es acostumbrando a los alumnos de la segunda y tercera etapa a un trabajo cada vez más autónomo, que además tiene mucho valor como formador de la personalidad del niño en vista de la responsabilidad que recae sobre él.

Además dentro de lo posible y siempre que los aspectos de la actividad lo permitan, se debe tratar de coordinar estos trabajos realizándolos en forma simultánea y globalizada. En este sentido cabe destacar actividades como las de agronomía, taller y hogar, las cuales, como lo dice el programa, si son bien encaradas pueden convertirse en el centro de la actividad escolar.

En base a estas tres características: la de dedicarle el mayor tiempo posible a la atención directa a las clases inferiores, la de conducir a las clases superiores a un trabajo autónomo, y la de enfocar los aspectos de la actividad en forma global y simultánea, creemos que el maestro de la escuela unitaria puede lograr un efectivo rendimiento

Debemos aclarar que no todas las asignaturas se prestan para un trabajo globalizado y simultáneo, en ese sentido podemos agruparlas por sus características.

Uno de los grupos comprendería las asignaturas que dan técnicas y que requieren el trabajo por grados en forma sistemática. Aquí corresponde citar entre otras: Lectura, Escritura y Aritmética. Estas requieren atención directa del maestro. Otras pueden ser trabajadas por etapas y en este caso se encuentran: Geografía, Historia, Anatomía, Fisiología e Higiene y aspectos de otras asignaturas que si se saben encauzar a través de ciertos recursos didácticos en muchos casos admiten el trabajo con dos clases simultáneamente: 1ª etapa (1º y 2º años); 2ª etapa (3º y 4º años) y 3ª etapa (5º y 6º años).

Un tercer grupo que ya mencionamos es el que se basa en actividades de adaptación al medio que tienen su proyección social. Tenemos aquí:

Agronomía, Taller, Educación para el hogar, actividades que se prestan muy bien para la globalización, para el trabajo simultáneo y autónomo de los educandos.

Finalmente nos quedan las actividades esencialmente formativas: Educación moral, social y cívica, Educación estética, Expresión.

Más que de las lecciones estas actividades se desprenden del ambiente general de la escuela y por tanto están incidiendo en todas las clases y en todos los momentos de la vida escolar.

Como recursos que deben ser especialmente aconsejados al maestro de la Escuela Rural Unitaria, es necesario citar entre otros los siguientes:

1. **Trabajo en equipos.** Este tipo de trabajo que lleva a veces a la formación de equipos con niños de diferentes niveles y en otros casos requiere una organización más homogénea tomando niños de una etapa o grado, resulta muy valioso para el trabajo de una Escuela Rural Unitaria presentando, entre otras, las ventajas siguientes:

1º Estimula la colaboración y la solidaridad en el trabajo.

2º Crea responsabilidad en los alumnos, dándoles la oportunidad de que trabajen con autonomía.

3º Hace que el niño sienta la escuela como casa propia y se preocupe por el cuidado de sus materiales y de sus bienes.

4º Ayuda al maestro dejándole tiempo libre para coordinar o supervisar a los grupos, o para atender a los grados inferiores en caso de que los equipos estén integrados por alumnos de la segunda y la tercera etapa.

El manejo de los equipos requiere cierto cuidado de parte del maestro a fin de evitar que esta forma de trabajo caiga en lo rutinario y, finalmente, pierda sus valores pedagógicos, lo que fácilmente podrá ocurrir si no se orienta la labor adecuadamente desde el primer momento En este sentido, nos parece útil señalar algunas características que debe reunir ese trabajo:

1º En la integración de los equipos cuidará el maestro que resulten equilibrados en cuanto a posibilidades de acción.

2º El maestro orientará y vigilará la tarea en los comienzos a fin de dar clara idea de lo que se busca con esta organización y procurará luego trasladar al grupo toda la responsabilidad.

3º Se cuidará especialmente que no se desvirtúe la misión que algún niño puede tener permanente o transitoriamente en la dirección del grupo, evitando el caudillismo o la radiación de los más tímidos o retraídos.

5º El trabajo de los equipos deberá organizarse y planificarse de tal modo que no se interrumpan las actividades y pierdan interés los niños terminando por realizar el trabajo a desgano.

6º Debe aprovecharse la actividad de los equipos sacando de ella las máximas consecuencias educativas, tanto desde el punto de vista de la formación moral, social y cívica como de la aplicación de las técnicas en la documentación de dichas actividades.

2. **Uso de fichas individuales o colectivas.** Cualquiera sea la manera como el maestro de la Escuela Rural Unitaria planifique y organice su trabajo, encontrará en el uso de fichas una ayuda muy importante.

Se trata de preparar un material escrito que lleve al alumno a cumplir diversas actividades en torno a determinado asunto tomado como centro, o bien que le oriente a realizar cierta ejercitación de las asignaturas téc-

nicas del programa.

Son muy variadas las formas que pueden presentar las fichas, las que generalmente se preparan sobre tarjetas de cartulina que les dan mayor duración y permiten su mejor conservación. En otros casos se usan sobres que contienen la ficha en sí y algunos materiales anexos.

Toman a veces la forma de un simple cuestionario destinado a conocer el aprovechamiento que pueda haber realizado el alumno de una lección, de una lectura o de una experiencia por él cumplida.

Esta sería la forma más sencilla.

En relación con fichas individuales el maestro encontrará sugerencias en libros tales como: "La Enseñanza Individualizada", de Dottrens y la "Escuela Rural Unitaria" de Luis Iglesias.

Aquí queremos referirnos de manera particular a las fichas para trabajo colectivo que mueven por momentos a todo un grupo de niños sin dejar de llevar al trabajo individualizado para algunas tareas

En nuestro país, a impulsos de la orientación didáctica sostenida por el I.C.E.R., muchos maestros de Escuela Rural Unitaria están ensayando diversos tipos de fichas colectivas como un valioso auxiliar en el aprendizaje.

Aun cuando cada maestro debe realizar su propia experiencia, consideramos útil señalar en términos generales, los puntos fundamentales que deben tenerse en cuenta al elaborar este tipo de fichas para que ellas den en la Escuela Rural Unitaria resultados acordes con las finalidades que en este trabajo se han expuesto.

Los puntos que señalaremos no refieren a la técnica general de elaboración de fichas que sin duda escapa a los propósitos de un informe de esta naturaleza.

1º La ficha procurará promover la cooperación y la solidaridad entre los alumnos y también a buscar la coperación de otros niños, de familiares o vecinos de manera de vincular la labor escolar a la vida de la comunidad. Esto no es difícil de lograr si se eligen temas adecuados a la realidad del medio y de interés general.

2º En todo cuanto sea posible la ficha llevará a los niños a la realización de actividades variadas, a moverse en las distintas dependencias de la Escuela y aun fuera del predio escolar, a utilizar herramientas y materiales diversos, a consultar libros y entrevistar personas, a aplicar las técnicas de lectura y escritura y los conocimientos propios de su nivel. Vale decir, la ficha procurará poner al grupo en una labor integral que jerarquice igualmente todas las actividades escolares y no reduzca la acción del niño a un trabajo puramente intelectual.

3º Se procurará que el trabajo que plantee la ficha colectiva resulte en algún modo de utilidad general, despierte algún tipo de inquietud en el grupo de alumnos y en la comunidad, haciendo el trabajo educativo y socialmente útil que nuestro programa recomienda.

Estas actividades deberán ser debidamente documentadas, sea en forma individual, cuando se trate de equipos formados por niños de nivel semejante, sea en cuadernos colectivos cuando los equipos sean heterogéneos, en cuyo caso la tarea estará a cargo de quienes estén capacitados para ello.

3. **Actividades de carácter permanente o periódico.** Las actividades

de carácter permanente o periódico a que obliga la vida misma de la escuela ofrecen excelentes motivos para la labor de los alumnos y permiten realizar una tarea educativa creando hábitos de trabajo, estimulando la iniciativa personal y de grupos y facilitando la atención adecuada de diversos aspectos de la acción escolar.

Pueden citarse a vía de ejemplo como actividades permanentes: la atención del comedor escolar, la decoración y aseo del salón, algunas tareas de huerta y jardín, la biblioteca, los registros meteorológicos y la impresión de materiales a hectógrafo.

Como actividades periódicas podrían señalarse todos aquellos trabajos que se realizan para la instalación o el mejoramiento de alguna de las dependencias.

Tomemos algunos ejemplos. Veamos lo que puede hacerse con la biblioteca por ser este uno de los aspectos comunes a todas las escuelas y que bien aprovechado puede ser centro de las actividades de la labor educativa.

En primer término, hay un problema material que puede dar lugar a una forma de actividad. El mueble o un simple estante puede ser hecho como una actividad de taller y permitirá la aplicación de conocimientos aritméticos, de geometría, en un trabajo de equipo.

Los libros, generalmente en bastante mal estado, también pueden ofrecer motivos de actividad: repararlos, encuadernarlos, indizarlos, ordenarlos, darán tarea a grupos de niños. En caso de recibirse publicaciones periódicas —Boletín Informativo, por ejemplo— se presta tanto para la selección y ordenación de sus temas por los aspectos que tratan como para un indizamiento de los mismos.

En lo que se refiere a la composición en sí de la biblioteca vemos varios puntos a tener en cuenta.

Uno de los grupos de libros que debe haber en toda escuela rural es una serie de libros de cuentos ordenados de acuerdo con las etapas, por las que va pasando el niño en su adquisición en la técnica de la lectura. Para que el niño además de aprender se acostumbre y guste de la lectura debe contar con un material que esté a su alcance y que además vaya quemando las distintas etapas por las que pasa el pensamiento infantil, en este sentido la biblioteca nos está ayudando en la adquisición de las técnicas y en muchos casos permite una labor autónoma del niño que se realiza en su propio hogar.

Otro de los grupos de libros que puede haber en la biblioteca es el grupo de los libros que podemos llamar de consulta, textos de historia, de geografía, agronomía, diccionarios, etc., que deben estar al alcance de los niños y que estos deben acostumbrarse a utilizar sin previa autorización del maestro.

En muchos casos en que es necesario complementar alguna actividad con aspectos informativos, se puede orientar a los niños a través de guías de estudios, ya sean individuales o colectivas, que le permiten en base a esos textos lograr la información necesaria, dejándole al maestro tiempo para atender las clases inferiores en forma directa. Debe haber también en la biblioteca un grupo de libros que permita a los niños conocer los aspectos vivos de la humanidad a través de hechos importantes, sucedidos en el tiempo y en el espacio.

En historia, por ejemplo, se puede seleccionar un grupo de libros que den el aspecto humano de sucesos que han sido similares a otros, por ejemplo al estudiar los grandes viajes podemos estudiar uno de ellos en particular, a través de un relato vivo, como puede ser Magallanes de Stefan Zweig, o el diario de Pigafetta, dando la parte informativa de los otros, dejando que los niños aprendan por comprensión la parte viva y humana del viaje.

También es importante en la biblioteca de la Escuela Rural Unitaria, un sector que reciba y organice publicaciones periódicas que pueden ser especialmente dedicadas a las actividades agronómicas y que además del valor informativo y formativo que tienen para los niños, pueda tener proyecciones sociales.

Finalmente también debe contarse con un grupo de libros para alumnos de clases superiores, para ex-alumnos y para la comunidad en general, seleccionado con buen gusto cultural.

El funcionamiento de la biblioteca escolar tiene importantes valores educativos si se organiza de tal manera que los propios niños sean los responsables de su funcionamiento. Al elegirse por parte de los niños al o a los encargados de los préstamos, de la organización de las publiciciones recibidas o del mejoramiento de las existentes están aprendiendo en forma viva aspectos de su preparación cívica. Al comprometerse a devolver los libros dentro de determinado plazo y en buen estado de conservación se están desarrollando la responsabilidad.

Cuando se presenta algún inconveniente y es el grupo encargado de juzgar la actitud de los comprometidos se está cumpliendo en forma muy efectiva la educación social, moral y cívica El conseguir rubros para mejorar la biblioteca es uno de los aspectos que trascendiendo de lo escolar da motivo a un trabajo de grupo con elementos de la zona.

Los propios niños ya sea en forma directa pero especialmente epistolar pueden ponerse en comunicación con otras instituciones que tienen publicaciones y que permiten de esta manera un interesante trabajo de relación.

El noticiero es otro de los recursos didácticos que ayuda al maestro. La confección del panel o bastidor da lugar a una actividad de taller y puede ser hecho de diversos materiales.

Debe ubicarse en un lugar accesible a todos aunque el salón sea pequeño; depende de nuestra iniciativa.

Da lugar al trabajo en equipo para la selección y ordenamiento del material extraído de diarios o publicaciones.

Además da la oportunidad al maestro, para hacer llegar a todos noticias, hecho diariamente en lo posible, el maestro tiene la seguridad de estar
cias hecho diariamente en lo posible, el maestro tiene la seguridad de estar
dando una lección de lectura informal.

Publicaciones

Las publicaciones a cargo de los niños dentro de lo que podemos mencionar el periódico escolar impreso a hectógrafo, deben estar bajo la responsabilidad de un grupo estable de niños ya que requieren ciertas condiciones especiales, permitiendo eso sí la entrada en él de otros compañeros en cualquier momento.

En primer término, solucionados los problemas de financiación, se verá la elección de su nombre, el tipo de material escrito que se seleccionará

para ello, que puede comprender noticias referentes a la escuela, ya que son de interés general; trabajos de niños elegidos por los niños, alguna transcripción. Los trabajos de impresión, compaginación, distribución dentro y fuera de la escuela, son motivos que dan lugar a una serie de actividades.

El comedor escolar

El comedor escolar es una actividad que no siempre se aprovecha en sus distintos aspectos y que da lugar también al trabajo en equipo, desde la recolección de los productos de la huerta; la compra de comestibles, la anotación correspondiente y control de gastos, el peso de ingredientes, etc.

En la atención directa del comedor, tender la mesa, servir, etc., serán equipos rotativos, que primero pueden estar integrados por los niños grandes y luego ir dando cabida a los más pequeños y por cierto que el maestro será uno más a tener en cuenta en el equipo en esa rotación.

Además, dan lugar a crear hábitos de higiene, sociabilidad, buenos modales, entre otros.

Es un aspecto de amplia proyección social al ser financiado en casi su totalidad por la Comisión de Fomento y la colaboración de vecinos.

Cría de animales

La cría de animales en la escuela da lugar a una serie de actividades en equipo, especialmente hay tres órdenes que se pueden estudiar perfectamente en la escuela. Dentro de los insectos: la abeja; dentro de las aves: las gallinas, y dentro de los mamíferos: los cerdos.

Las abejas dan abundante material para trabajar, entre otros: tipos de colmenas, tipos de abejas y funciones que cumplen, metamorfosis, productos que fabrican, cuidado que les son necesarios, producción, costos.

Dentro de las aves se puede trabajar sobre raza, incubación, alimentación e higiene, fines que se persiguen, instalaciones que son necesarias, experimentación sobre alimentación, edad, raza, cálculos de costos de producción y proyección de las actividades escolares al medio.

Los cerdos dan material para trabajar sobre raza, cuidados que requieren, instalaciones que son necesarias, alimentación e higiene, experimentación sobre diferentes regímenes de alimentación, cruzamientos, fechas de parición, finalidades perseguidas, costo, producción, registro.

Instalación y equipamiento

Caben a la Escuela Rural Unitaria las exigencias mínimas indispensables que la nota de elevación del programa para Escuelas Rurales establecía en 1949 en materia de local, dependencia, equipos y rubros y que nos encontramos tan lejos de solucionar en este momento.

Lo más común en materia de instalación de una Escuela Rural Unitaria es que ella disponga solamente de un aula, alguna dependencia para habitación y terreno. No se dispone de muebles, útiles y materiales propios de este tipo de escuela.

En consecuencia el maestro debe procurar una utilización adecuada del salón de clase disponiéndolo de manera tal que facilite su trabajo. Es necesario pensar que habrá grupos trabajando con cierta autonomía y ello obligará a ofrecerles algún sitio que les permita la acción en ese sentido.

Si no se dispone de mesas colectivas podrán ordenarse algunos bancos.

Se destinarán lugares apropiados para determinadas tareas: pequeña manualidad, pintura, registros y gráficas, impresión gráfica, etc., procurando que el material se encuentre a mano y no ofrezca dificultades para su uso: el tablero con herramientas, las pesas y medidas, los tarros de pintura, los álbumes, los juegos educativos y otros materiales estarán ubicados en tal forma que el alumno se acostumbre al orden y al trabajo autónomo.

El maestro de Escuela Rural Unitaria debe preparar constantemente nuevos materiales para el trabajo escolar, adaptados a la escuela y a la zona. De ellos dependerá en buena medida el éxito de su labor. Si cada mañana este maestro puede disponer de todos los elementos necesarios para ofrecer a sus alumnos la realización de actividades interesantes, útiles y educativas, entrará a su labor cotidiana seguro de sí mismo y confiado en su esfuerzo.

En este sentido la afirmación del profesor Santiago Hernández Ruiz reivindicativa de una pedagogía de tiza y pizarrón es inadmisible en un documento publicado por Unesco, tal como es: "La Escuela Unitaria Completa", puesto que representa un verdadero retroceso en materia pedagógica.

La tiza y el pizarrón sí, desde luego, pero también y sin entrar en peligrosas jerarquizaciones, todos los elementos y materiales didácticos adecuados a la tarea del maestro que trabaja solo.

El maestro

El maestro que egresa de los Institutos Normales lo hace con una preparación ciudadana, lo que determina, en la mayoría de los casos un desconocimiento de la realidad de la escuela rural.

Una vez obtenido su título, el maestro se enfrenta al problema de resolver su destino profesional.

Nuestro sistema de provisión de cargos determina que quien recién inicia su carrera vea imposibilitado su acceso a las escuelas urbanas. Esto, se debe a que esos cargos son provistos en su mayor parte por traslados, debiendo los concursantes elegir interinatos o efectivad en escuelas rurales.

Como consecuencia de esto el maestro que ocupa esos cargos, es por lo general joven, sin experiencia, careciendo de la capacitación necesaria para enfrentar este trabajo, encontrándose, por lo tanto desorientado ante la realidad de la escuela rural y su ambiente.

El trabajo en la Escuela Rural Unitaria debe contemplar tres aspectos de igual importancia.

Primero, en lo docente, el trabajo con varios grados conjuntamente y que es específico en este tipo de escuela; segundo, el de adaptación al medio para que la labor sea efectiva, y tercero la proyección social que debe tener esta labor.

En nuestro ciclo de estudios profesionales no recibimos preparación adecuada para poder desarrollar efectivamente la actividad en ninguno de estos tres aspectos.

En lo que se refiere a lo docente nos recibimos sin haber oído hablar de formas de trabajo para atender varios grados, nuestra práctica docente y las clases de metodología están muy lejos de ello.

En cuanto a la adaptación de su trabajo al medio, el maestro recibe su título sin haber llegado a obtener un conocimiento adecuado y directo

de este medio, ni las técnicas que le permitan la aprehensión y la comprensión de esa realidad.

A la sociología rural y a las técnicas de investigación, armas fundamentales para la captación de los problemas, no se les da la importancia necesaria en los planes de estudio y en la generalidad de los casos no pasan de ser materias teóricas dalas por profesores que no las sitúan dentro de las necesidades y en el plano en que las utilizará luego el maestro.

Ciertas materias que serán luego la base en el desarrollo de una labor docente adaptada al medio y con proyección social no llegan a incorporarse como verdaderos instrumentos dentro de su preparación.

En el campo de la agronomía, por ejemplo, nuestros estudios no reciben el enfoque más positivo para la labor, se resuelven en una mera información con prácticas aisladas, que limitan las posibilidades de comprensión de las experiencias en la totalidad de su ciclo.

En cuanto a la acción social creemos que ha sido suficientemente aclarado en el capítulo Planificación y Organización del Trabajo.

Dado que el maestro rural y en especial el de la Escuela Unitaria, es generalmente un maestro joven y con pocos años de trabajo, comprenderemos porqué, aunque parezca obvio, es necesario plantearle algunos problemas, que aunque referidos no ya a aspectos de su profesión, sino a los de su vida personal, pueden gravitar en el desenvolvimiento de su acción.

Hemos considerado en este trabajo un maestro preocupado por la eficiencia de su labor escolar y atento a los problemas del medio tratando de aportar estímulos para el mejoramiento del mismo. Sin embargo no podemos descuidar para que estos dos aspectos tengan efectividad, problemas tales como los de su instalación, su relación con el medio, su desarrollo cultural, etc.

La primera preocupación de un maestro al llegar a su escuela antes de efectuar cualquier trabajo, será la de instalarse. En muchas ocasiones no necesitará un gran desembolso económico y sí un poco de ingenio para procurarse las comodidades elementales.

Un pequeño sacrificio económico en los primeros meses nos aportará tranquilidad durante los años de trabajo en la escuela rural y nos librará de infinitas pequeñas dificultades que son muchas veces precisamente las que nos hacen huir del campo.

Lograr un equipo mínimo, que dentro de la humildad del medio en que generalmente debemos movernos, representará comodidades insustituíbles.

Nuestra cama, el ropero, la mesa, las sillas, los principales utensilios de cocina e higiene y una fuente adecuada de luz, deben tener tanta importancia como los libros. La preocupación por mantener el orden será una defensa más junto al deseo de hacer de aquel rincón, nuestro rincón.

El pequeño detalle que identifique aquello como nuestro, el cuadro, los libros —no ya de estudio o los solos referidos a nuestra profesión— sino también los que nos abran nuevos panoramas culturales, o la grabación fonográfica que nos ayude a hacer una pausa renovadora, tendrán en nuestra habitación un lugar de preferencia.

En el maestro de Escuela Rural Unitaria este aspecto de instalación

va relacionado con las formas en que solucionará su alimentacion y su propia soledad.

Ambos problemas deben llevarle también a buscar desde el primer momento las mejores soluciones para los mismos; diferirán en cada caso y las soluciones serán también distintas en las distintas circuntancias, pero en líneas generales debemos decir que la alimentación no puede descuidarse y que aun en los lugares más apartados y faltos de recursos debemos procurarnos una dieta correcta.

En cuanto al problema de la soledad podemos hallar dos soluciones: una, instalarnos en casa de un vecino; otra, buscar alguna persona que nos acompañe. En el primer caso corremos el riesgo de quedar en una situación de dependencia que nunca será conveniente, la segunda solución la creemos más coveniente.

Recomendamos al maestro no vivir en situación de dependencia. Esta misma recomendación puede extenderse a los problemas que tendrá para su movilización.

Es fundamental que el vecino vea que el maestro es capaz de solucionar ciertos problemas elementales sin necesidad de recurrir a él en cada ocasión. Ese, nuestro mundo, será el que nos de estímulos al fin de cada jornada. No debemos, por la efectividad del trabajo, por nuestra propia felicidad, sentirnos cada vez que llegamos a él como en una cárcel a la que estamos condenados.

Este aspecto de la vida de un maestro rural, junto a sus realizaciones dentro de la escuela serán los que afiancen su vocación, por ello es que no podemos descuidarlo.

Si hay una vocación de maestro hay también en algunos maestros una definida vocación de maestro rural y este es el que no solo logra el desempeño eficiente de su labor sino la satisfacción plena de su desenvolvimiento como hombre integral dentro de aquel medio en que le ha tocado actuar.

Supervisión

Puesto que la Escuela Rural Unitaria tiene características específicas y problemas que les son propios, requiere un tipo de supervisión especializado.

Las observaciones generales que pueden formularse en relación con la falta de una preparación especial en el cuerpo inspectivo de nuestro país, se agravan considerablemente respecto de la Escuela Rural Unitaria.

Supervisar una escuela cuyo funcionamiento se conoce bien, aun cuando se carezca de una capacitación específica en la tarea, no reporta los riesgos que significa supervisar una escuela cuyo funcionamiento se desconoce por completo.

Al ser sustituído el programa de estudios de 2º Grado por un sistema de especializaciones, tampoco ha sido contemplado el problema de la educación rural.

En primer término porque a todo maestro rural que cumpla cabalmente la labor integral que exige la escuela, se le hará muy dificultoso por no decir imposible, realizar los cursos regulares de estas especializaciones que habilitan para alcanzar los cargos inspectivos.

En segundo lugar porque dentro de las especializaciones no vemos ninguna que contemple específicamente a la Escuela Rural. El hecho de

que más de la mitad de las escuelas del país sean rurales, establece por sí solo la importancia de una diferenciación en este sentido.

El supervisor de una Escuela Rural Unitaria, si ha de ser un verdadero orientador del maestro, una persona capaz de estimularlo ayudándolo en la tarea, debe poseer un concepto claro de los objetivos de este tipo de escuelas y un completo dominio de las técnicas que, tanto desde el punto de vista del aprendizaje del escolar como del manejo de grupos y de la acción social en general, convienen al maestro rural unitario.

Debe ser capaz de interpretar la acción integral de la escuela y la función compensadora que el programa le señala, de manera tal que pueda contribuir con su experiencia a que el maestro enfoque su tarea de una manera equilibrada, acorde con sus fuerzas y con las necesidades de la comunidad.

El supervisor de la Escuela Rural Unitaria debe conocer la vida rural y ser sensible a los problemas del maestro, de la escuela y de la comunidad a la cual va a servir.

No podemos concebirlo como un funcionario interesado exclusivamente en aspectos administrativos o en detalles del trabajo del aula, sino como una persona abierta a todas las inquietudes vitales de una comunidad, atenta, inclusive, a la soledad, al desamparo y, tantas veces, a la angustia del maestro de la Escuela Rural Unitaria. Lo concebimos sin urgencia de viajero, llegando a la escuela con todo el tiempo necesario para ver y saber todo lo posible: la entrada y la salida, la información y la formación de los alumnos, el comedor escolar, las actividades agronómicas, el recreo, la vida misma del maestro su compañero, su lucha y su esperanza y la vida, la lucha y la esperanza del joven, de la mujer y del hombre a cuyo servicio se encuentran aquella escuela y aquel maestro que debe orientar.

Pasemos ahora a considerar los aspectos esenciales de la función del supervisor.

Hoy día, lo común es que el Inspector visite una Escuela Rural Unitaria en la misma forma en que visita una clase de una escuela plural. Esta visita es inoperante desde el punto de vista de la orientación del maestro y tremendamente injusta en cuanto se toma como base para su calificación. Una visita de este tipo es apenas uno de los elementos de juicio que debe reunir el supervisor. Nos encontramos actualmente con 5 o 6 visitas anuales de un mismo Inspector a una Escuela Rural Unitaria y comprobamos que todas ellas se dirigen a investigar el grado de conocimientos de los alumnos. Las relaciones con el vecindario, la participación en la vida de la comunidad, la promoción del grupo juvenil, la labor de extensión educativa, la preocupación por la salud y la felicidad del niño, se le preguntan al maestro generalmente en los últimos minutos de una visita.

Estimamos, desde luego, que el ideal en materia de supervisión educativa consistiría en realizarla a través de un equipo que llevara un enfoque común aunque no realizara la vista en conjunto. Por lo menos resulta imprescindible abandonar el sistema de calificación por una sola persona con los elementos que proporcionan solamente las visitas. Reivindicamos el derecho del maestro rural unitario a ser juzgado por Juntas Calificadoras que no tengan solamente en cuenta el rendimiento pedagógico de los escolares a su cargo, sino que se documente de la manera más completa posible

sobre todo el complejo de problemas que enfrenta el maestro, inclusive algunos de orden personal. Estas Juntas Calificadoras deben incluir a los Directores de Núcleos si la escuela estuviera en uno de ellos y a supervisores encargados de zona a quienes vemos realizando una tarea de gran importancia en la orientación de un limitado número de escuelas en un trabajo muy directo con los maestros.

Debemos destacar asimismo, la importancia de las reuniones de maestros promovidas por el supervisor. Es un método poco o mal utilizado. No nos referimos a las reuniones de información o de aquellas que se dirigen a ofrecer instrucciones de carácter general sobre aspectos administrativos o a aconsejar en abstracto y en términos generales sobre planificación.

Los reuniones útiles al maestro son jornadas de trabajo y de estudio en torno a problemas reales y esto solo es posible cuando se trata de maestros que se encuentran en situación similar.

Finalmente, la supervisión de la Escuela Rural Unitaria significa también la distribución de materiales adecuados y la preparación de un tipo de material audio-visual de carácter local, útil a determinadas circunstancias y acorde con el desarrollo que adquiera la planificación que el propio supervisor debe hacer de su trabajo.

La organización administrativa

Una escuela débil y agobiada por los problemas, necesita estar respaldada por una organización que la fortifique y la estimule.

En este sentido, los esfuerzos que los propios maestros han venido realizando para agruparse y vincular sus escuelas, han sido muy valiosos.

La experiencia cumplida por el Primer Núcleo Escolar Experimental de La Mina, permite extraer importantes conclusiones respecto de la importancia que tiene, para la Escuela Rural Unitaria, el trabajo coordinado con otras escuelas rurales, el apoyo de un equipo de especialistas y el mejoramiento de la supervisión a través de este equipo y, especialmente, del Director del Núcleo.

Consideramos que debe pensarse en el nucleamiento de escuelas rurales que incluya escuelas unitarias en todos los lugares en que ello sea posible y a medida que se disponga de personal capacitado para ello.

De cualquier manera, siempre existirán escuelas aisladas que no admitirán el nucleamiento. Es, considerando especialmente la situación de estas escuelas, que se debe pensar en la organización departamental que las apoye. Aparte de los maestros encargados de zonas rurales a que nos hemos referido, creemos necesario que en cada departamento, por lo menos uno de los inspectores se ocupe de los problemas de educación rural: Núcleos, Escuelas Aisladas, Misiones Socio-Pedagógicas, experiencias diversas, Instituto Normal Departamental, el aspecto de capacitación para la Escuela Rural; preparación y distribución de materiales, etc.

El ideal a que debemos aspirar es el funcionamiento de un equipo de especialistas a nivel más elevado que el del equipo local para apoyar la labor de la escuela rural dentro de una misma filosofía de trabajo.

En el plano nacional nuestra posición es bien clara respecto de la necesidad de que exista un organismo técnico de educación rural. Es el permanente reclamo de los maestros rurales desde que se sancionó el programa vigente. Fue su conquista al crearse la Sección Educación Rural y es una

parte fundamental en su lucha actual, así como la razón esencial de la existencia del ICER.

En el vértice de una organización de esta naturaleza no podemos ver sino un Consejo de Enseñanza integrado por maestros elegidos por los maestros.

Podrá decirse que estos estadios más elevados de la organización administrativa no solamente tienen que ver con la Escuela Rural Unitaria sino con todas las escuelas y todos sus problemas.

Es cierto, pero corresponde destacarlo muy especialmente en el caso que nos ocupa.

La escuela más débil es la que más sufre los errores y las insuficiencias de la organización actual.

En la atención de la Escuela Rural Unitaria no se pone el menor cuidado desde el gobierno de la escuela pública. Aparece como un problema secundario e intrascendente.

Hasta el presente se la ha considerado una desgracia, un mal irremediable, algo que debe terminar. El maestro rural unitario: un sacrificado, una especie de náufrago.

Estos conceptos son profundamente equivocados. No necesita nuestra Escuela Rural Unitaria de la compasión sino de la comprensión de los que dirigen.

De esa comprensión depende, en altísimo grado la educación de más de 300.000 uruguayos que viven en zonas donde funcionan Escuelas Rurales Unitarias.

BIBLIOGRAFIA —

Hernández Ruíz, Santiago — LA ESCUELA UNITARIA COMPLETA - Publicación del Proyecto Principal de Educación. UNESCO. América Latina. Editorial Cenit. - La Habana, 1961.

Iglesias, Luis F. — LA ESCUELA RURAL UNITARIA - Ed. Pedagógicas - Bs. Aires, 1957.

Oniera, Antonio J. — MODO DE LLEVAR UNA ESCUELA UNITARIA - Madrid, 1959.

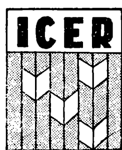
Prada, Abner — LA ESCUELA DE MAESTRO UNICO - Trabajo presentado al Concurso Anual de Pedagogía - 1962. (Inédito)

U.N.E.S.C.O. — LAS ESCUELAS DE MAESTRO UNICO - Rev. Analítica de Educación - París, 1954.

INFORME DE LA CONFERENCIA INTERNACIONAL DE INSTRUCCION PUBLICA — Ginebra, 1961 (XXIV Reunión).

Participaron en la preparación de este informe los maestros: Glicina Alvarez Lenci, Rosa Bañales, Isabel Gatti, Susana Iglesias de Viñoles, Sara Larrea, José P. Núñez, Abner Prada y Emilia Salaberry.

Orientó el trabajo el maestro Abner Prada.



Informativo del Instituto Cooperativo de Educación Rural

2º CURSILLO DE VACACIONES PARA MAESTROS RURALES

Durante los días comprendidos entre el 11 y el 22 de febrero ppdo., la Casa del Maestro, sita en Laguna Merín 4130 (en el Prado) desbordaba de maestros rurales.

Allí se habían reunido nuevamente docentes de todo el país para asistir al desarrollo del 2º Cursillo de vacaciones organizado por el Instituto Cooperativo de Educación Rural.

Fue ésta la seggunda oportunidad en que los maestros afiliados a la Institución pudieron gozar de un cursillo intensivo de carácter nacional, donde a la vez que lo teórico y lo técnico fueron base y fundamento del mismo, la alegría, la solidaridad y el compañerismo hicieron de estas jornadas verdaderas reuniones de confraternidad y de intercambio.

A efectos de una mayor eficiencia en el trabajo, el grupo de asistentes que se elevó al número de 104, se dividió en dos grupos. Por un lado se agruparon quienes tenían mayor experiencia, adquirida a través de cursos de especialización dentro o fuera del país y por otro, aquellos maestros más jóvenes o que no tuvieron oportunidades de especializarse en materia de Educación Rural.

Con los primeros, el trabajo estuvo centrado en el estudio de temas seleccionados del conjunto propuesto previamente por los maestros a través de la encuesta realizada con anterioridad al cursillo.

Dichos temas son los que aparecen desarrolados en esta revista: "La investigación social en la educación rural"; "Problemas y organización de la juventud rural" y "La escuela de maestro único".

Se siguió el método de "work shop" para el tratamiento de los mismos.

Con el otro grupo de maestros, las actividades cumplidas se dividieron en aspectos teóricos, referidos fundamentalmente a la doctrina de la educación rural y aspectos metodológicos y de carácter práctico los que formaron una unidad temática con el fin de ofrecer una visión integral del problema que plantea la educación en el medio rural.

Los aspectos docente y social del trabajo fueron analizados con la intervención de maestros y profesores de vasta experiencia.

Participaron en ello los maestros: Julio Castro y Yolanda Vallarino, miembros de la Comisión Asesora; Homero Grillo, Weyler Moreno y Abner Prada, integrantes del Equipo de Trabajo del ICER.

Además intervinieron en el desarrollo del temario que componía el programa de trabajo los profesores: Juan Borca y Orestes Volpe y los maestros: Rosa Bañales, Elsa Morales de Benítez, José P. Núñez, Irma Piedra Cueva de Ruíz, Henry Ruíz, Víctor Silveira y José Ma. Vera.

Se realizó asimismo un ciclo de conferencias dictadas por profesores uni-

versitarios y profesionales especializados que abarcó los siguientes aspectos:

"Panorama de la literatura uruguaya" - Prof. José P. Díaz.

"Aspectos de las migraciones en el medio rural" - Arq. Juan Pablo Terra.

"El hombre y el paisaje" - Prof. Dora Díaz de Fernández.

"Política y educación" - Prof. Spencer Díaz.

"La ciudad al servicio de la vida" - Arq. Leopoldo Artucio.

"La reforma agraria en varios países de América" - Prof. Julio Castro.

"Aspectos de la Extensión Agrícola" y "La Extensión Agrícola y la Escuela Rural" - Ing. Agr. Carlos Ruks.

En horas de la noche se desarrollaron varias funciones de carácter artístico-cultural con la destacada y valiosa colaboración de un grupo de cultores del arte, contándose entre ellos a los siguientes: poetisa Amanda Berenguer; concertista de guitarra Daniel Viglietti Indart; trío folklórico de los hermanos Castro; conjunto folklórico "Los del Sur" bajo la orientación de Francisco Grillo; conjunto de danzas "El pericón" que dirige la Sra. Flor R. de Ayestarán. Asimismo los maestros asistentes tuvieron oportunidad de asistir a dos funciones de la Carpa de FUTI.

Se vivió en régimen de internado y de semi-internado. Lo primero fue posible gracias a la colaboración prestada por la Federación Uruguaya del Magisterio, al permitir ampliar las comodidades existentes en Casa del Maestro, así como a la ayuda ofrecida por el Instituto Nacional de la Alimentación que hizo posible el establecimiento de un servicio de comedor.

La dirección del cursillo le correspondió al maestro Homero Grillo y la coordinación de las actividades estuvo a cargo de la maestra Ana Ma. Angione de Moreno.

De maestro a maestro

A través de la correspondencia, en las reuniones y en las jornadas de trabajo se advierte que el sentimiento solidario se vigoriza.

Cada día somos más.

El crecimiento de nuestros cuadros es constante.

Sin duda nuestra institución llena una necesidad sentida por los maestros rurales.

Y, a medida que la columna aumenta, sentimos que aumentan las responsabilidades.

Porque cuando una institución se hace más grande, también crece el riesgo de que sus objetivos resulten desvirtuados.

El propósito que ahora nos hemos trazado es el de fortificar la acción de los grupos locales en todos los departamentos y el de darles cohesión en torno a los principios de la educación rural para el enfoque de los diversos problemas profesionales.

La acción local nos permitirá, también, llegar de una manera más directa con nuestras inquietudes en torno a las cuestiones educativas, a los grupos populares en el interior.

Esta es tarea de todos y no podemos esperar que otros la realicen.

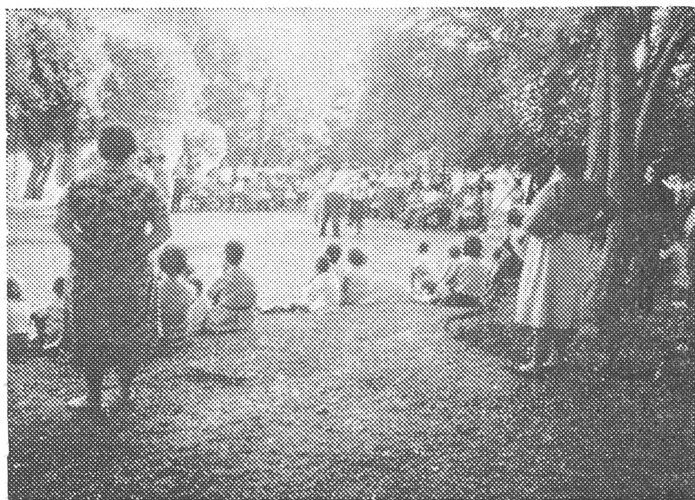
Por ese camino esperamos mantener la cohesión del movimiento que une a los maestros rurales proyectando hacia el futuro sus ideales y sus esfuerzos.



DEL 2do. CURSILLO DE VACACIONES

ACTIVIDADES DE RECREACION Y EXPRESION





Los vecinos de la vieja quinta de Castro, también siguen con interés las actividades

